



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**



FACULTAD DE ARQUITECTURA

TALLER MAX CETTO

Tesis

Para obtener el título de Arquitecta

Presenta

Karla Patricia Lovera Flores

Con el título:

Las transformaciones del barrio tradicional en la Ciudad de México.

“El pueblo de los Reyes” Coyoacán

Funгиendo como asesores:

Arq. Lucia Vivero Correa

Arq. Francisco de la Isla O'Neill

Arq. Francisco Hernández Spinola

Ciudad Universitaria Agosto 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Hace sesenta y cinco años el pueblo era muy pedregoso. Sus casas estaban techadas de zacate de amanil y tejamanil. Unas cuantas casas eran techadas de aterrado el cual estaba techado de mucha madera y una tendida de texontla y hierba encima, por último, mucha mezcla. Los habitantes de dicho pueblo eran la cantidad poco más o menos de cuatrocientos habitantes. Las calles estaban en medio de acalotes de cada lado. El pueblo se reconocía desde el puente de La Candelaria. Allí siempre se ha recibido a la imagen del Señor de las Misericordias (Historia del pueblo de Los Reyes, Coyoacán. D.F.).

AGRADECIMIENTOS

ALEX.

Sin ti no hubiera elegido el camino de la arquitectura, gracias por acompañarme desde el otro lado.

A mis padres, Paty y Eduardo, sin ellos esta tesis no sería posible. Mamá, gracias por todas las palabras y abrazos de aliento, por cada comida que me llevaste en la madrugada, por despertarme para no llegar tarde a cada entrega, sin ti no hubiera logrado nada.

Oscar, gracias por creer y estar a tu manera, te amo.

GRACIAS a la persona más importante de mi vida Zuria, esta tesis es para ti, porque la hicimos juntas, cada noche mientras todos dormían, tú me hiciste compañía, ¡TE AMO HIJA!

Lucy, además de ser mi mentora y guía durante tanto tiempo, eres mi amiga, me escuchaste y apoyaste cuando más lo necesitaba, gracias por no soltarme.

ÍNDICE

	Pág.
Capítulo I. Introducción.....	6
• Objetivo.....	6
• Justificación.....	6
• Problemática.....	6
• Hipótesis.....	7
Capítulo II. El barrio.....	8
2.1 Antecedentes teóricos del barrio.....	8
2.2 Como entender el barrio.....	19
2.3 Morfología y tipología.....	25
Capítulo III. El barrio en el tiempo.....	29
3.1 Antecedentes históricos del barrio.....	29
3.2 Barrios en la ciudad de México Virreinal.....	36
Capítulo IV. El barrio como espacio de identidad y tradición.....	46
4.1 Identidad.....	46
4.2 Tradición.....	52
4.3 Metodología.....	54
Capítulo V. Caso estudio. “El Pueblo de los Reyes” en Coyoacán.....	55
5.1 Introducción.....	56
5.2 Antecedentes del “Pueblo de los Reyes”	57
5.3 Análisis morfológico e identitario del “Pueblo de los Reyes”	165
5.4 Elementos de la imagen de la Ciudad dentro del caso estudio.....	69
Capítulo VI	
Conclusiones Generales.....	83
Bibliografía	84

Capítulo I. INTRODUCCIÓN

OBJETIVO

- **Identificar.** Los elementos que componen la identidad con ayuda de las estrategias planteadas por Kevin Lynch de las colonias y pueblos originarios dentro de la delegación Coyoacán, en específico el pueblo de los Reyes; haciendo énfasis en las maneras en que se expresa el habitar en esa zona.
- **Demostrar.** La problemática actual que vive la colonia, a través del análisis de las transformaciones sufridas y producidas dentro del barrio.
- **Evidenciar.** Las consecuencias de la *gentrificación*¹ dentro del barrio tradicional.

JUSTIFICACIÓN

Mostrar las transformaciones producidas por la gentrificación de un barrio tradicional en la delegación Coyoacán, mismas que han traído como resultado una “nueva población”, acelerando la pérdida de identidad barrial. Por este motivo, uno de los ejes fundamentales de esta investigación, es demostrar las transformaciones producidas en el barrio, y cómo existen procesos de segregación, gentrificación y desplazamiento.

PROBLEMÁTICA

El barrio está sufriendo una especie de “extinción” dando como resultado una gentrificación que causa una transformación deteriorando los tejidos urbanos dentro de la delegación y de la Ciudad de México en general.

Enfocándose principalmente en el crecimiento habitacional y de comercio, esta colonia tiene el inconveniente de encontrarse relativamente cerca del centro de Coyoacán, en donde a pesar de la lucha de sus habitantes pierde cada vez más su identidad debido al turismo y al crecimiento económico, además de estar bien comunicada hacia vías principales de transporte público y privado.

¹ El proceso de gentrificación se da cuando inversores privados adquieren propiedades en barrios considerados de clase media o baja, ahí construyen viviendas o locales comerciales que apuntan a un mercado con mayor poder adquisitivo.

HIPÓTESIS

Evidenciar los elementos de la identidad barrial demostrará que las transformaciones producidas por el crecimiento urbano acelerado dan como resultado la pérdida de “identidad, tradiciones y población”.

La identificación de los elementos barriales en las colonias o barrios originarios de la ciudad aportarán información acerca de su transformación a través de la comparación con los elementos de la identidad que le dieron origen al barrio.

Capítulo II. El barrio

1.1 ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL BARRIO

La definición del barrio tiene su origen en el árabe hispánico *barri*, “*exterior*”². Cada una de las zonas o ámbitos funcionales en que se divide un asentamiento humano, Camacho define el barrio como una federación de vecindarios con actividades semejantes en la vida cotidiana, identificado por un carácter sociológico definido por el rango o clase social, la cual es contenida en un territorio ocupado por un área urbana donde se distribuye la población en cuestión (en México, calpulli, tlaxilacallis, durante el siglo XVI)³

Realmente no existe una definición “absoluta” de lo que es el barrio, o qué lo conforma, existen muchos intentos de definiciones o de cómo explicar lo que es, el problema es que no hay una única forma de cuantificar, y delimitar cada barrio existente, el urbanista George Galster dice que “los científicos urbanos han tratado el barrio como los jueces tratan la pornografía: un término difícil de definir, pero que todos saben lo que es “eso” cuando lo ven. Sin embargo, incluso una somera revisión de las definiciones de barrio que se encuentran en la literatura revela cruciales diferencias en lo que es “eso” implícito”, sin embargo, detrás de tanta confusión se puede construir un concepto de barrio, ya que es posible identificar ciertos atributos adquiridos como base de una comunidad local.

Hay dos maneras de aproximarse al barrio según la Escuela de Chicago son: el barrio como refugio de comunidad y como unidad autocontenida. Pasaremos a explicar estas:

El barrio como refugio de comunidad.

Este concepto se refiere a un grupo de personas que están localizadas dentro de un área determinada; en donde esta comunidad desarrolla cierto tipo de cultura, una vida, tradiciones, sentimientos, vínculos, conductas y celebraciones en específico.

Llamémosle comunidad al barrio, para entender un poco más este concepto que la Escuela de Chicago trata de explicar o de demostrar.

Una “comunidad” tiene una cualidad que ellos llaman de “duración” que en realidad es lo que nosotros conocemos como tradiciones, es una acumulación de experiencias que vienen del pasado y pasan a través de las diferentes generaciones que van creciendo y desarrollándose dentro de esa comunidad, de este modo las características de una “comunidad” genera una identidad y sentido de pertenencia.

El barrio o “comunidad” está en proceso de extinción debido al cambio de necesidades y al crecimiento rápido de la ciudad, esto lleva a la sustitución de contactos primarios, (entendidos como las necesidades básicas que tiene una comunidad, locales, casas, iglesias etc.) entonces los contactos primarios son sustituidos por los contactos secundarios (aquellos que no forman parte de las necesidades básicas), estos contactos secundarios se vuelven más importantes porque existe una facilidad de comunicación o de traslado a distancias más largas; todo esto lleva una

² Diccionario de la lengua española. Real Academia Española, 2001.

³ Diccionario de arquitectura y urbanismo. Camacho Cardona Mario. pp. 46

cierta pérdida de tradiciones y de vínculos con el barrio y sus personas, por lo tanto el barrio o “comunidad” pierde su significado e importancia dentro de una ciudad.

“En síntesis, el barrio se constituye como el refugio del sentido comunitario, el cual está condenado a debilitarse o sencillamente desaparecer por la intensidad de vida moderna y la intensificación del proceso de urbanización: el barrio como la última trinchera de resistencia de las relaciones de proximidad y los valores ligados al arraigo, la identidad, la memoria y la pertenencia.”⁴

El barrio como unidad auto-contenida.

Cada barrio va adquiriendo a través del tiempo su identidad, y sus cualidades, cada barrio tiene su propia localidad geográfica e historia particular, que se caracteriza por ser una parte distinguida y diferenciada de la ciudad.

“La expansión de la ciudad comporta un proceso de distribución que reorienta, distribuye y reinstala individuos y grupos por residencia y ocupación”. (Burgess Theodorson, 1974: 759).

Por otro lado, Verónica Tapia dice que “El barrio como lugar no se caracteriza por el hecho de tener una identidad propia, inmóvil, fija y característica, ni tampoco es aquello que está “dentro” de unos bordes o delimitaciones. Por el contrario, el barrio como “lugar” se puede comprender como un punto de intersección de relaciones sociales en un momento dado, relaciones sociales que se extienden a una escala mayor que las que definen ese lugar en ese preciso momento. Esto implica “abrir” el barrio, tanto en el tiempo como en el espacio; es decir, el barrio se construye y se modifica en relación con el presente, al pasado y también al futuro, pero también en cuanto a la proyección de esta intersección de relaciones sociales a todas las escalas.”⁵

Me apoyaré en Gastón Bardet⁶ para entender el barrio y sus “clasificaciones” o “divisiones” Bardet dividió la estructura social urbana en escalones o grados, según la densidad de población, los cuales son patriarcal, doméstico y parroquial.

Para determinar estos grados Bardet estudio la isla de Ajaccio en donde determinó las “escalas” por medio de encuestas y observaciones directas, en este caso particular de aglomeración muy apretada entre la montaña y el mar; población muy densa y casas muy altas.

⁴ El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. Revista de estudios culturales urbanos. Núm. 12. (2013). Verónica Tapia pp. 5

⁵ Ibid. pp.7

⁶ Topografía social. Gaston Bardet pp.78

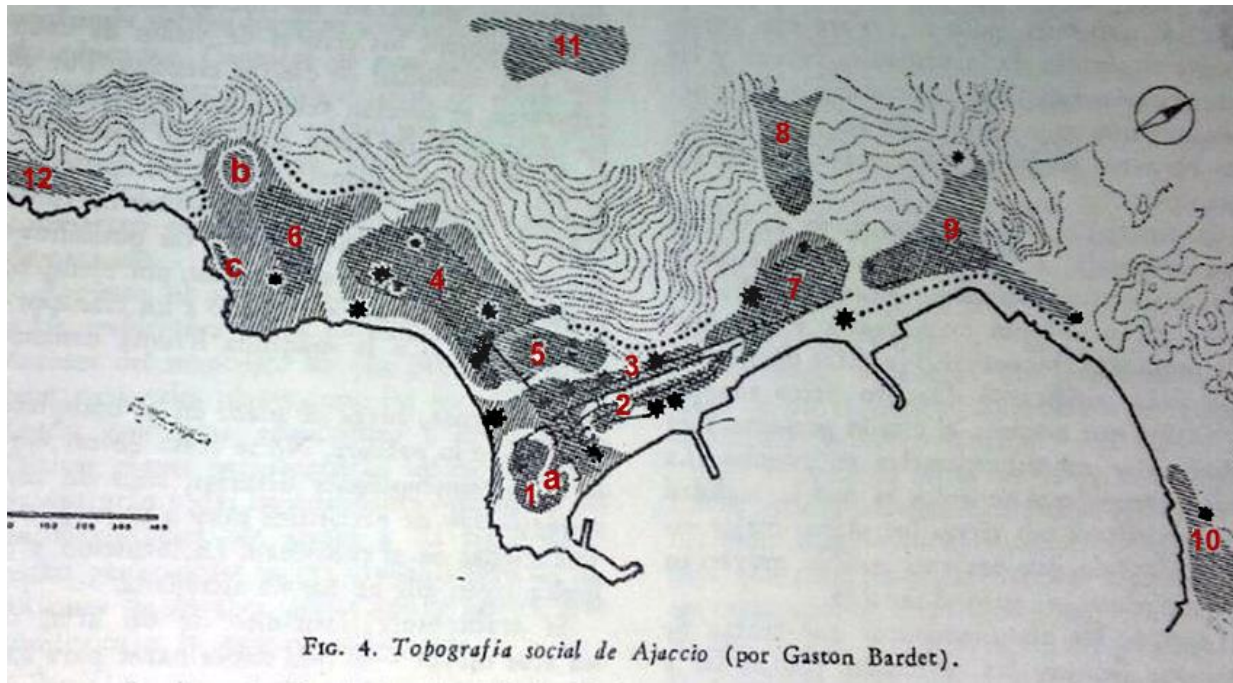


Figura 1. Topografía social de Ajaccio.
 Fuente. Topografía social. Gaston Bardet. pp.31

De acuerdo con estos postulados, Bardet realizó un mapa de la topografía social de Ajaccio que se muestra en la figura 1, las estrellas simbolizan los puntos de “atracción”: edificios y servicios públicos en cantidad “insuficiente”. (según su estudio)

Las zonas urbanizadas 1, 2, 3, 4, 6 y 7 son “niveles parroquiales” más o menos estructurados carentes de escuelas y de servicios sociales; a, b, c, 5, 8, 9, y 11 son “niveles domésticos”.

Con las conclusiones de las observaciones realizadas en la isla Ajaccio determino los grados y las escalas de la siguiente manera:

El grado **PATRIARCAL** está conformado por pequeños grupos con sentido de comunidad de acuerdo con la proximidad espacial de contacto, siendo una relación constante *biológica*, es decir los vecinos se atienden y ayudan entre sí.

Dentro de una ciudad, se distinguen muchas calles y plazas que viven una vida propia, muchas células domésticas que poseen su carácter particular, teniendo en cuenta sus costumbres y sus manifestaciones.⁷

El grado **DOMÉSTICO** es un barrio o área urbana donde sus pobladores tienen un estilo de vida particular y específico, son grupos reducidos de 50 a 150 familias con relaciones “*económico – geográficas constantes y naturales.*”

El grado **PARROQUIAL** o barrio es una federación de varias unidades de grado domestico relacionadas a través de una parroquia o iglesia; las cantidades de personas que viven en un barrio

⁷ Ibid. pp.39

puede ser de 10, 100, 1000 y 10 000 familias. Estas variaciones se relacionan con el tipo de comunidad, es decir un pueblo o una metrópoli.

Entonces, según Bardet dentro de un barrio se realizan actividades definidas, que corresponden a la forma de vida cotidiana en ese espacio, sea familiar, de comercio, de artesanías, de fábricas etc. por lo que los barrios se identifican con el uso de la tierra principal que los denota (territorio).

“Es importante definir que los barrios son territorios dentro del área urbana que permiten la realización de las actividades cotidianas de una familia dentro de una distancia de recorrido a pie, sin “obstáculos” a no más de 2 km. En esta área urbana se pueden recorrer fácilmente todos los servicios urbanos inmediatos que requiere una familia; para adquirir servicios de tipo inmediato, si se tienen que salir de los 2 km, comienzan a agruparse varios barrios y se obtiene una unidad vecinal, en donde se incluirá en el territorio edificaciones de vivienda, comercio diario, escuelas de educación básica y media, iglesia y lugares de recreación”.⁸

De esta forma, ahora es importante hablar de “territorio”, Fernando Flores dice que *“Históricamente el territorio se conoce como un espacio leído, vivido y comprendido, un espacio físico que reúne toda la información generada debido a la presencia del hombre.”*⁹

El territorio puede interpretarse como la matriz de la identidad, el territorio marca fronteras, pero estas fronteras no necesariamente son marcadas por un mapa o una “guía” geográfica, Ortiz Medina habla sobre los límites de un territorio, explica que no hay territorios exclusivos o con límites geográficos porque con el tiempo van cambiando o mutando.

Es posible considerar como territorio el proceso por el cual el espacio se convierte en un lugar cargado de simbolismos y significados compartidos por diferentes grupos sociales, a partir de esto Reyes Guarnizo explica que la conformación o apropiación del territorio viene de la identidad, los imaginarios urbanos, apegos y los vínculos de las personas y el espacio.

Según Torres (2010) citado por Reyes Guarnizo, el “imaginario” es todo aquello que se estructura a partir de lo “real y de las prácticas sociales”. Es la construcción de la representación social y cultural, tanto individual como colectiva, de una práctica socio-cultural en un determinado espacio en donde lo simbólico se relaciona con la producción social de un tipo de cultura; a partir de la interacción, los significados y símbolos de una territorialidad.

Así pues, el simbolismo se observa como la percepción de los espacios y la carga de significados que tiene un lugar, dando una serie de imaginarios que cada persona produce, para después hacerse colectivos y esto lleva a la apropiación del territorio.

Canclini (1995) también citado por Reyes Guarnizo dice que los procesos de territorialidad hoy en día son propiciados generalmente por el Estado que, en alianza con algunos grupos y en “pro” del desarrollo orienta las dinámicas de las ciudades.

⁸ Cardona Camacho Mario. (2007). Diccionario de la arquitectura y urbanismo.

⁹ Flores, Fernando. (2004). La arquitectura como territorio. ARTEOFICIO, 7-13.

Esto nos lleva a la identificación simbólica, que Guarnizo menciona como el proceso de la apropiación del espacio, permitiendo entender el vínculo y la relación entre personas y espacio.

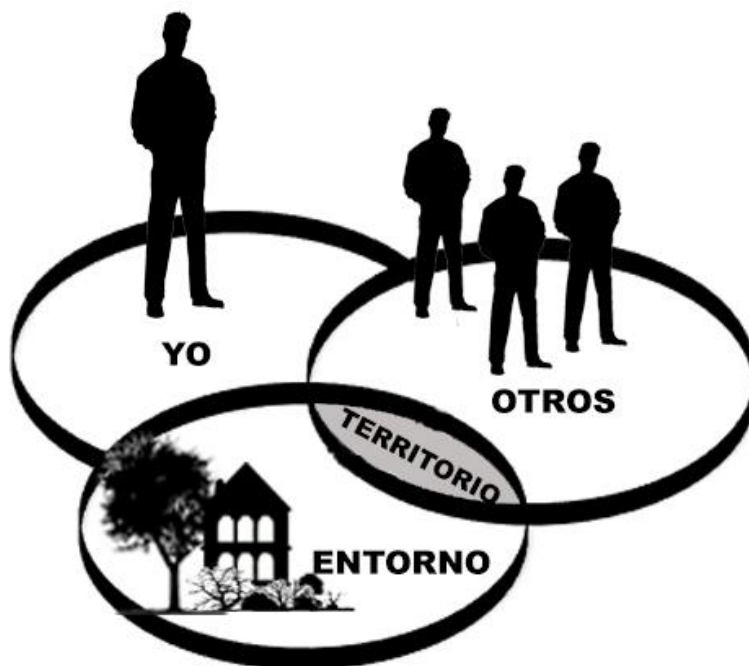


Diagrama de formación del territorio
Karla Patricia Lovera Flores. México. 2018

El territorio en sí mismo es un “objeto” inagotable de diversas circunstancias que coinciden en algún punto. Según Fernando Flores¹⁰ la arquitectura comienza desde el territorio, en donde los proyectos o el uso social va moldeando y estructurando el territorio, y dice que la función del proyecto va de la mano con la historia del contexto en el que se desarrolla, todo esto refleja una realidad del territorio. Siguiendo al autor y apoyándome en Jan Bazant tenemos que el barrio es de forma orgánica debido a su irregularidad desordenada y espontánea, cada urbanización nace con nombre de barrio sin tener la escala ni la estructura adecuada para llevarlo, la ciudad termina siendo la suma de barrios. Un barrio debe tener una estructura urbana clara que sirva de punto de partida a desarrollos que pueden ser planeados desde antes para iniciativas posteriores, las ciudades son diseños colectivos de barrios.¹¹

El barrio es una patria chica del vecindario que queda en la memoria de los habitantes, es toda subdivisión urbana con identidad propia de una ciudad o pueblo, su origen puede ser una decisión administrativa, iniciativa urbanística, o simplemente un sentido común de pertenencia de sus habitantes basado en la proximidad y muchas veces reforzado por su jerarquía en relación a otros barrios vecinos.¹² Esto nos lleva a ver que el barrio tiene una escala comúnmente interior, peatonal, lleno de identidad; te conocen, los conoces y compartes la parte doméstica positiva de la vida (no laboral) con los vecinos y habitantes de los barrios. El barrio es el lugar de información compartida

¹⁰ Flores, Fernando. (2004). La arquitectura como territorio. ARTEOFICIO, 7-13.

¹¹ Jan Bazant. (2010). Espacios urbanos: Historia, teoría y diseño. 180 pp.

¹² Juan Carlos Pergolis. (2005). Ciudad fragmentada. 166 pp.

y de las amistades; el niño crece y se desarrolla como ser social sobre la base de su expansión y orientación en ese espacio urbano; en la adolescencia el barrio se convierte en “espacios conquistados” modeladores del carácter y los modos culturales de conducta. Esto nos lleva a la forma en que Bazant se refiere al barrio, diciendo que es una zona urbana que habitamos. Desde un punto de vista urbano sería aquel segmento de la ciudad que tiene un patrón urbano de calles, características de edificaciones y densidad, o sea, morfología urbana; pero puede o no coincidir con los límites arbitrarios asignados de la colonia por un código postal o un distrito electoral.¹³

A esta “definición” o forma de construir y ver un barrio se suma el punto de vista de Benévolo diciendo, que al construir un barrio existe una relación entre el diseño y su historia, se debe evidenciar la historia para conocer y regir el ambiente físico en que se desarrolla la vida cotidiana, se deben medir, reproducir y reconocer los objetos del ambiente todos los días; se debe comprender su funcionamiento y darse cuenta de qué manera resuelven las exigencias de vida de cada habitante. El diseño debe permitir al habitante conocer y juzgar el ambiente construido en este caso el barrio o el rediseño de este, y en definitiva poder formular proyectos que vayan de acuerdo con la exigencia de vida colectiva.

La ordenación de la ciudad depende de los múltiples puntos de vista que hay en la ciudad moderna y tradicional, aunque prevalece el de la organización de la propiedad que determina en su mayoría dos tipos de casa; la vivienda privada y su condominio, (esto como una unidad habitacional), la vivienda viene siendo como una mínima unidad arquitectónica y célula fundamental de la ciudad y otro punto es el barrio como una asociación primaria que comprende de un cierto número de viviendas con sus servicios colectivos. Las características físicas que determinan los barrios pueden considerarse una infinita variedad de partes, como la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso de las actividades de los habitantes, la topografía.



Foto: Plazuela del Pueblo de los Reyes, Coyoacán
Karla Patricia Lovera Flores. México. 2017

¹³ Jan Bazant. (2010). Espacios urbanos: Historia, teoría y diseño. 180 pp.



Foto: Calles dentro del Pueblo de los Reyes, Coyoacán
Karla Patricia Lovera Flores. México. 2017

Como ya he mencionado anteriormente el barrio es una forma orgánica de desarrollo espontaneo, los barrios tienden a tener una cierta homogeneidad, se van creando pequeñas conurbaciones de barrios que se mezclan poco a poco; el barrio tiene todos los tamaños, se crean culturas locales, de esta manera se superponen en la ciudad dos tipos de tejidos, el que van conformando los barrios que desarrollan grupos sociales específicos y tienen su dinámica interna, el tejido mayor que se conforma con los grandes trazos globales y que delimitan los sectores, es la unidad de barrio según el uso de suelo que le den.¹⁴

Esta misma estructura de la que habla Le Corbusier se puede relacionar con el México virreinal, las poblaciones indígenas que funcionaban como cabeceras o pueblos principales de una región dividían su área urbana en barrios, y las aglomeraciones externas o a cierta distancia del área urbana del pueblo indígena se llamaron estancias. Cada barrio asistido por una iglesia, y contaba con una plaza como principio de estructura; a su alrededor se ubicaba la escuela, el hospital etc. Es importante marcar que los barrios, en la mayoría de los casos, tenían un *santo patrón* que los identificaba y simbolizaba.

También es importante notar lo que dice Ernesto Licona “El barrio es una realidad antropológica, no solamente una delimitación geográfica o administrativa, lugar donde estar, donde vivir con algún sentido humano, el barrio es gente y espacio o mejor dicho es una manera de “hacer y ser” cotidiano donde se construye su identidad. En el barrio los servicios más inmediatos que son frecuentados cotidianamente son lugares bien conocidos y por lo tanto bien adquiridos y mentalmente poseídos; una construcción que ha estado presente en la memoria de varias generaciones y proporciona una imagen de permanencia y estabilidad. Estas construcciones u objetos dan una sensación de orden y tranquilidad. La gente no identifica el barrio como una sola área diferenciada, se construyen

¹⁴ Le Corbusier. La ciudad del futuro.

subáreas más pequeñas que tiene que ver inmediatamente con su cotidianidad, el espacio se define más por factores sociales o simbólicos que por la demarcación física.”¹⁵

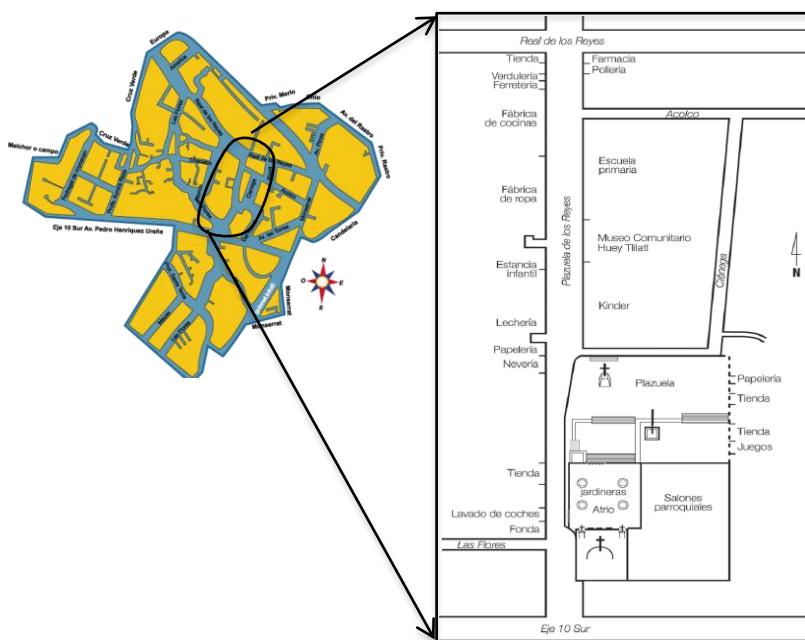


Figura 5. Izq. Barrio político, Pueblo de los Reyes.
 Der. Parte del barrio vivencial real de Pueblo de los Reyes.
 Fuente. Colonia Pueblo de los Reyes, Web. Septiembre 2017 <http://www.guianet.info>
 Redibujo. Karla Lovera

Por otro lado, la población no delimita su barrio en términos de la morfología urbana o un código postal, si no que la identifica básicamente a través de una “continuidad” espacial que tiene un significado personal, es decir, con los lugares que más frecuenta él o su familia, lo cual puede cubrir una diversidad de territorio. De aquí que surja la pregunta: ¿cuál es el tamaño “apropiado” de un barrio o una colonia. Según lo visto, los núcleos más pequeños de 2500 personas son más adecuados para propiciar la interacción de la comunidad, la respuesta sería; depende de la ciudad y del espacio urbano apropiado por las personas.¹⁶

En una gran ciudad y con altas densidades (es decir, en donde la población habita en edificios de departamentos) una colonia de 10 000 personas puede resultar adecuada, pues gran parte de los desplazamientos internos se deben de hacer peatonalmente o en transporte público, por lo congestionado de la circulación y la saturación de lugares de estacionamiento (como la Colonia Condesa en el caso de Ciudad de México) en tanto que en una pequeña ciudad con baja densidad un barrio puede ser de mayor extensión, pues hay menor demanda habitacional y hay más terreno disponible para satisfacerlo. De aquí, que la percepción de una colonia dependa de una diversidad de factores, pero de modo principal de como el habitante percibe su hábitat urbano. Es obvio que un habitante en una ciudad congestionada debe desarrollar más su capacidad perceptual para codificar y esquematizar en mapas mentales la gran diversidad de información existente para desplazarse en el espacio urbano sin extraviarse. Una persona que habita en un entorno urbano

¹⁵ Licona, Ernesto. Notas etnográficas de un barrio. En J. L. Lee y C. Valdez, La ciudad y sus barrios. México: UAM-X
¹⁶ Jan Bazant. Espacios urbanos. Historia, Teoría y diseño

de baja densidad con menos información puede entender y estructurar de forma mental el espacio urbano en que habita.



Figura 2. Colonia de alta densidad. Polanco, Edificios departamentos y oficinas
Fuente. Google maps 2017

Figura 3. Colonia de media densidad. Narvarte con edificios de cuatro a seis niveles
Fuente. Google maps 2017

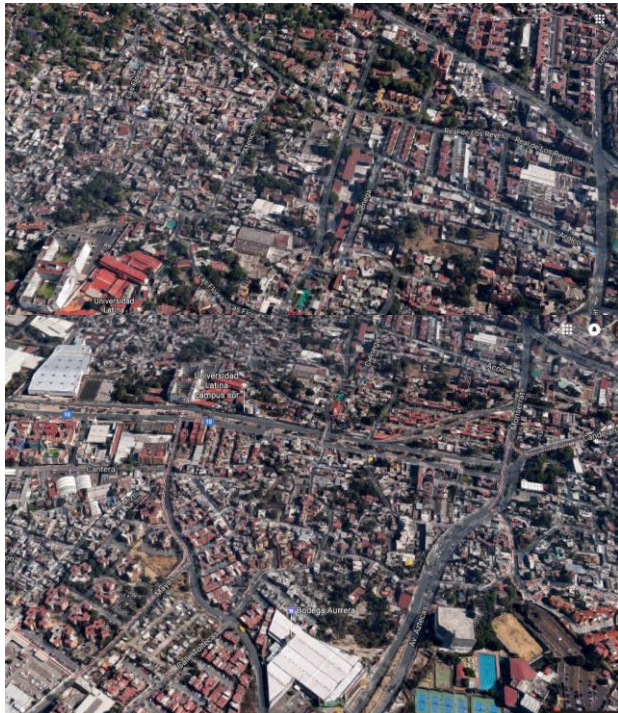


Figura 4. Colonia de baja densidad. Pueblo de los reyes. Edificios de 2 a 3 niveles
Fuente. Google maps 2017

La percepción de una colonia depende de una diversidad de factores, pero de modo principal de como el habitante percibe su hábitat urbano. Aquí aparece otra noción que es importante destacar: el “*sentido de comunidad*” percibido por el habitante, es decir la percepción de un espacio urbano que no solo se asocia a elementos de forma y simbólicos que lo van configurando, sino que también se considera un componente, los vínculos personales o afectivos que la persona establece con la comunidad en que habita (parientes, amigos, compañeros de trabajo o escuela) y es a través de estos factores que le es más sencillo esquematizar el mapa mental de su espacio urbano. La ubicación espacial de esta “red” de contactos y vínculos personales del habitante favorece la elaboración de su espacio personal dentro de la ciudad.

Como lo trabaja Reyes Guarnizo mencionando a Torres (2010), la idea central de los imaginarios radica en la fabricación de una imagen visible y la abstracción de un símbolo de los actores sociales urbanos que se encuentran en un espacio determinado.

Señala que el imaginario social es:

- Una producción de discursos y prácticas juntas de diversa naturaleza.
- Una imagen visible y un símbolo en una urbe en conjunto con las imágenes que cada persona produce, y que se origina principalmente en el uso y apropiación cotidiana de cualquier tipo de espacio.
- El conjunto de imágenes que de forma individual o colectiva se interioriza y se configura en la base desde la cual se mira, clasifica y ordena el entorno, a tal punto que regula diferentes dinámicas de la vida.

En lo imaginario se pueden establecer representaciones sociales que tienen como función atribuir un sentido a la realidad, definir y orientar los comportamientos o prácticas urbanas; Estas representaciones sociales portan la marca del sujeto y de su actividad. Se puede decir que en la formación del imaginario se ubica la percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, lo cual aporta un elemento de sentido a las representaciones y las transformaciones simbólicas. Siguiendo a Hiernaux (2007), la imaginación trabaja intensamente en ese andar que va de la percepción original del entorno visual a la construcción de un imaginario que se enfrenta a la existencia de imágenes anteriores que tejen, por complementariedad o bien por oposición, el imaginario del espacio de referencia.

El imaginario colectivo entonces es la **interacción dinámica** que se va construyendo por medio de las imágenes que se generan de un lugar, las cuales afectan el comportamiento y la relación que las personas o la comunidad tiene con él y que puede tener sus bases en las relaciones de la comunidad con un pasado, afectando su presente.¹⁷

Por lo tanto, el imaginario colectivo tiene el poder de validar una realidad o estigmatizar un territorio o un determinado grupo poblacional. En un barrio donde las distancias de recorridos son cortas y

¹⁷ Reyes-Guarnizo, (2014). *De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio: Un recorrido conceptual* Revista *Bitácora Urbano Territorial*, vol. 24, núm. 1. Colombia: Universidad Nacional de Colombia Bogotá

pueden mantenerse estos contactos y vínculos sociales de manera cotidiana o regular las calles se tornan en los espacios urbanos donde se realizan estas interacciones sociales.

Es en las calles donde las madres esperan a sus hijos que salgan de la escuela; las calles son el escenario de encuentros casuales momentáneos entre conocidos o vecinos de ida o retorno de la escuela, mercado o trabajo, o en la tiendita de la esquina los habitantes más jóvenes se reúnen por las tardes.

Jan Bazant enfatiza que las calles tranquilas y poco transitadas favorecen la socialización de la comunidad, por lo que el territorio espacial que visualiza el individuo es continuo de su casa a cualquier destino, ya que los recorridos que realiza están reforzados en lo social por el intercambio de saludo con otros vecinos o miembros de la comunidad, y por el saludo a los propietarios de los distintos negocios que se encuentra en su trayecto. La percepción del espacio urbano del individuo no se concentra en los límites virtuales de una colonia, código o distrito, sino que se relaciona con la movilidad del individuo dentro del espacio; no debe decirse que es el desplazamiento peatonal el que favorece los contactos y relaciones del individuo con sus semejantes, ya que, en forma literal, dispone de tiempo y espacio para situarlos en su mapa mental.¹⁸

En resumen, una persona organiza su “mapa mental” de la colonia y la ciudad en que habita con la información que el espacio urbano y barrial le ofrecen.

Es evidente que un mapa mental configurado con elementos formales de espacios urbanos continuos y bien delimitados complementando una red de contactos sociales también localizados a lo largo del recorrido urbano proporcionarían un esquema muy consistente y apegado a la realidad que ubicara con facilidad a la persona en espacio y tiempo dentro de la colonia o área urbana en que habita.

De esta forma el barrio puede ser visto, descrito, analizado, pero solo puede ser plenamente aprendido en forma vivencial, esto quiere decir que un barrio es indescriptible porque su esencia radica en una codificación de lo perceptible por lo que se sabe o se cree de sus lugares, por lo que se siente o no en sus lugares, sus personajes, sus leyendas, sus historias, el barrio no debe ser visto, sino vivirlo y hacerlo.

¹⁸ Jan Bazant. *Espacios urbanos. Historia, Teoría y diseño*

2.1 COMO ENTENDER EL BARRIO

Como ya se ha dicho la palabra “barrio” admite importantes matices y ambigüedad respecto a las dimensiones y escala de relaciones que abarca, a su carácter popular o periférico, no necesariamente, a su conformación espontánea o planificada. Graciela Martínez dice que los Barrios no surgen por decreto ni de la noche a la mañana, son entidades vivas, fundadas en vínculos de parentesco y vecindad tejidos por la permanencia y el conocimiento mutuo a lo largo de generaciones. Tienen encuentros cotidianos, fiestas, recordatorios y duelos propios, reconocen señales y símbolos identificatorios que pueden pasar desapercibidos a los extraños, pueden generar ritos y códigos de conducta que los diferencian de otros barrios y del resto de la ciudad.¹⁹

El barrio es a la vez, el ámbito natural de la vida social y unidad social a escala humana, es decir una especie de módulo social o sociológico verificable. El barrio no es un detalle accidental, o algún aspecto secundario de la vida urbana, sino su esencia, que organiza la vida urbana bajo su modelo, el barrio es a su vez el ámbito natural de la vida social y la unidad social a escala humana. En un barrio de Ciudad o pueblo, distinguimos un conjunto de calles y plazas que viven su propia vida, varios escalones de vida doméstica con su particular carácter, costumbres y manifestaciones. (Manuel Castells:1974)

Al hablar del barrio, se está dialogando por la gente que vive en este espacio urbano, ya que en él se crean ambientes sociales y de sitio que se conjugan en acciones, mismas que se hacen visibles por constantes cotidianos y temporales en tradiciones o fiestas típicas del barrio. A través de esto se hacen distinguir de otros barrios y de poblaciones, con referentes urbanos que le dan carácter tipológico, utilizando elementos de Lynch como es el caso de Sendas, Bordes, Mojones, Hitos y Nodos.

El monumento público es el órgano que caracteriza el barrio, no solo dándole vida sino también jerarquía declara Manuel Castells, quien distingue el edificio público como órgano de movimiento, ejerciendo su acción en las calles que lo rodean, o como órgano de desarrollo, ayudando al barrio a formarse alrededor suyo, o bien como órgano de estructura o distribución. Entonces la ideología del barrio es una ideología comunitaria es la fusión de actividades y conciencias; si bien en la antigüedad los barrios se constituían a partir de parroquias, cuando la ciudad fue creciendo perdió su unidad y su carácter de comunidad local a sí mismo el núcleo de iglesia parroquial perdió simultáneamente sus funciones y su capacidad estructurante; El barrio tiene una existencia directa y simultáneamente para el habitante y para el que se adentra en su territorio, se constituyen relaciones interpersonales más duraderas y profundas.

El barrio es una ciudad que crece, puede transformarse en un núcleo de vida social, un barrio consolidado y organizado por las fuerzas sociales que han moldeado la ciudad y orientado su desarrollo, puede resistir mucho tiempo o puede deteriorarse a causa del crecimiento urbano, el barrio es una forma de organización concreta del espacio y el tiempo de la ciudad. (Manuel Castells: 1974)

¹⁹ Graciela Martínez, *El barrio un ser de otro planeta*, Facultad de Arquitectura, Universidad de la Republica.

Elementos característicos de la imagen de la ciudad en el barrio.

Ligia Sánchez Tovar²⁰ dice que un barrio es una área específica de la ciudad que cuenta con antigüedad y tradiciones propias, generalmente los barrios giran en torno a una parroquia o iglesia, en algunas ciudades de la provincia la existencia de barrios es de gran apoyo político, religioso y social a las ciudades; ya que existe un gran sentido de preservación de los espacios que se consideran propios, esto en función de la competitividad con los barrios vecinos y la apropiación del espacio ejercido sobre la gente externa a estos. Como elementos del barrio podemos encontrar los siguientes puntos:

Elementos históricos

- Templos, casas antiguas, edificios públicos.
- Tradiciones que refuerzan el carácter y la identidad de los habitantes.
- Centro de barrio (que quizás sea el lugar más importante de este.)

Dentro del barrio se generan los siguientes aspectos.

- Pueden localizarse los espacios más representativos de la zona.
- Protección de inmuebles, muebles, como resultado de la apropiación que los habitantes tienen sobre el terreno propio de un barrio
- Preservación de tradiciones, que pertenecen a una zona en específico.

Según Lynch, la imagen urbana se conforma de una serie de elementos que hacen de un lugar o espacio identificable, con el usuario, con un grupo social, con alguna actividad o con la misma población residente. Así, un espacio público, lugar o ciudad con buena imagen urbana, deberá contar con algunos elementos que darán una mejor legibilidad al espacio urbano. La legibilidad, es un atributo para Lynch, de los lugares. Esta legibilidad, sirve como un elemento que potencia la correcta organización y orientación de un usuario o población residente o ajena al lugar. Una ciudad legible será aquella en la cual sus residentes o usuarios identifiquen, estructuren y den significado a los lugares frecuentados.

Ahora bien, si hablamos de los elementos que caracterizan a un barrio con identificación propia, es el paisaje urbano el que provoca percepciones naturales o artificiales, que envuelven al habitante y que produce un impacto en sus emociones como sentir y vivir ese paisaje urbano; es por eso que existen elementos en el diseño urbano que también se ven reflejadas en el barrio, y que para poder entender como es el barrio y poder llegar a su mejoramiento se tienen que tener presentes ciertos elementos característicos que mencionare a continuación, apoyándome de Kevin Lynch.

El **Paisaje urbano** entre sus múltiples papeles tiene también el de algo que ha de verse, recordarse y causar deleite; dar forma visual a la ciudad que constituye un tipo especial de problema de diseño, dicho sea de paso, o calidad visual de la ciudad.²¹

La imagen ambiental es el resultado de un proceso bilateral entre observador y medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones. El observador escoge, organiza y dota de significado lo que ve.

²⁰ Ligia Sánchez Tovar. *El barrio visto por sus pobladores: Búsqueda de elementos significativos*

²¹ Kevin Lynch. *La imagen de la Ciudad*

La imagen desarrollada en esta forma limita y acentúa ahora lo que se ve, en tanto que la imagen misma es contrastada con la percepción y filtrada mediante un constante proceso de interacción.

Así, la imagen de una realidad determinada puede variar considerablemente en diferentes observadores. Cada individuo crea y lleva su propia imagen. Pero hay coincidencias fundamentales entre los miembros de un grupo, lo que da lugar a las imágenes colectivas.

Los elementos imaginarios en que podemos dividir adecuadamente la imagen de la ciudad según Lynch son: Senda, Mojón, Borde, Nodo e Hito, en el caso de mi estudio principal que es el barrio. Una imagen ambiental puede ser distribuida en tres partes: identidad, estructura, y significado.

A continuación, se explican los elementos mencionados anteriormente, según el texto "la imagen de la ciudad" de Lynch:

SENDAS. Son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente pueden estar representados por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas, para muchas personas son estos los principales elementos en su imagen, la gente observa la ciudad mientras ve a través de ella.

Una senda otorga a sí mismo una sensación de dirección, cuando una senda tiene la propiedad directiva puede tener así mismo, el atributo de la escala, es decir el individuo puede estar en condiciones de sentir cuales es posición en la longitud total, aprender la distancia recorrida o que aún queda por recorrer.

BORDES. Son elementos lineales que el observador usa o considera sendas, son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros, constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos bordes pueden ser vallas, más o menos penetrables que separan una región de otra o bien pueden ser suturas, líneas según las cuales se relacionan y unen dos regiones. Estos elementos fronterizos, si bien posiblemente no son tan dominantes como las sendas, constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de la ciudad trazada por el agua o por una muralla. (Lynch:1998)

Los bordes son aquellos elementos lineales, son por lo común límites entre zonas de dos clases diferentes.

BARRIOS. Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, en el que el observador entra en un seno, mentalmente y que son conocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. Siempre identificables desde el interior, también se les usa para la referencia exterior en caso de ser visible desde afuera. La mayoría de las personas estructura su ciudad hasta cierto punto en esta forma, quedando margen para las diferencias individuales en cuanto así las sendas o barrios son elementos preponderantes. Esto parece depender no solo del individuo sino también de la ciudad que se trate. (Lynch:1998)

Los barrios son las zonas urbanas relativamente grandes en las que el observador puede ingresar con el pensamiento y que tiene cierto carácter en común. Se les puede reconocer desde el interior y de vez en cuando se les puede emplear como referencia cuando una persona va hacia ellos, los barrios los elementos básicos de la imagen de la ciudad.

Las características físicas que determinan los barrios pueden tener una infinidad de variedades, como la textura, el espacio, la forma, detalles, símbolos, tipo de construcciones, el uso, las actividades, los habitantes, la topografía, de tal manera que si trato de enumerarlas o mencionar todas no terminaría y jamás sería lo mismo en cada barrio estudiado o analizado. Una cualidad que creo que los barrios deben tener es que deben ser parte de la ciudad o integrarse a ella.

NODOS. Son los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o los que encamina, puede ser ante todo confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra, o bien los nodos pueden ser sencillamente, concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico, como una esquina donde se reúne la gente o una plaza cercana, algunos de estos nodos de concentración constituyen el foco de un barrio, sobre el que irradia su influencia y el que se unen como símbolos. Se les puede dar el nombre de núcleos. Por supuesto muchos nodos tienen rasgos de confluencias al mismo tiempo rasgos de concentración. (Lynch:1998)

MOJONES/HITOS. Son otro tipo de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores, por lo común se trata de un objeto físico definido de bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda, una montaña. Su uso implica la selección de un elemento entre su similitud de posibilidades, algunos mojones están distantes y es característico que se les vea desde muchos ángulos y distancias, por arriba las cúspides de los elementos más pequeños y que se les utilice como referencias radiales, pueden estar dentro de la ciudad o a tal distancia que para todo fin práctico simbolicen una dirección constante. Otros mojones son fundamentalmente locales, siendo visibles únicamente en localidades restringidas y desde determinados accesos, entre ellos figuran los innumerables letreros, frente de tiendas, árboles y otros detalles urbanos que caben en la imagen de la mayoría de los observadores. (Lynch:1998)


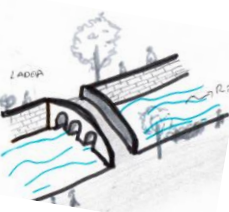

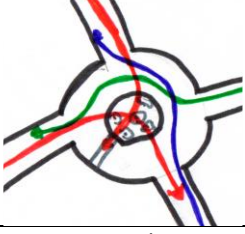
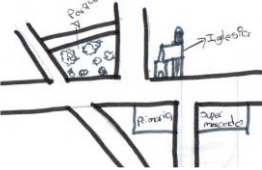
ELEMENTOS DE LA IMAGEN URBANA		
Representación	Significado	Elementos
<p>Sendas</p> 	<p>Conductos que sigue el observador normalmente.</p>	<p>Calles, Senderos, líneas de tránsito, canales, caminos, etc.</p>
<p>Bordes</p> 	<p>Elementos lineales que el observador no usa. Son rupturas lineales de continuidad, usualmente separan un área de otra.</p>	<p>Playas, cruces de ferrocarril, vallas, fronteras físicas. Generalmente con cuerpos laterales físicos</p>
<p>Barrios</p> 	<p>Secciones del entorno o ciudad de tamaño mediano o grande.</p>	<p>Distritos, Colonias, Barrios.</p>
<p>Nodos</p> 	<p>Puntos estratégicos de la ciudad, que denotan intensidad y densidad poblacional.</p>	<p>Cruce o convergencia de sendas.</p>
<p>Mojones/Hitos</p> 	<p>Punto de referencia, donde el observador, no entra en ellos. Usualmente es un objeto físico definido.</p>	<p>Edificio, monumento, iglesia, señalamientos, montaña, tienda, plaza. La característica principal es que este elemento puede ser distinguido desde diferentes ángulos.</p>

Tabla 1. Imagen urbana según Kevin Lynch
 Karla P. Lovera Flores. 2018

En el diseño de los bordes exigen cierta continuidad de forma a lo largo de su extensión, el borde de un barrio puede construir un concepto importante y ser difícil de descubrirlo sobre el terreno debido a no tener una continuidad de forma, el borde adquiere también más fuerza si es lateralmente visible desde cierta distancia y marca un aumento de superficie y se une claramente a dos regiones ligadas. El borde orienta al observador en un sentido de adentro hacia fuera o viceversa.

Continuando con el tema de los elementos el mojón no es necesariamente un objeto grande, puede ser una puerta o una gran cúpula, cual sea el caso grande o pequeño es muy importante dentro del barrio, ya que el observador puede orientarse, identificar, moverse con lentitud o rapidez dentro del espacio urbano, y la elaboración de la imagen urbana puede tener mayor fuerza.

Estos elementos son “claves de identidad” que a mi parecer son bastante confiables para describir o entender una realidad física de un sitio, que claro puede cambiar dependiendo las circunstancias y de la visión de cada individuo. Así una autopista puede ser una senda para el conductor y un borde para el peatón, o una zona central puede ser un distrito o barrio cuando una ciudad está organizada sobre una escala media y un nodo cuando se considera la superficie metropolitana en su conjunto. Ninguno de los tipos de elementos mencionados anteriormente, existen en realidad en estado de aislamiento; los Barrios están estructurados a través de nodos, definidos por bordes, atravesados por sendas y regados de mojonos, por lo regular los elementos se superponen y se interpretan.

La interrelación de los elementos como la senda, mojón, borde, nodo y en el caso de nuestro estudio principal el barrio, constituyen tan solo la materia prima de la imagen de la ciudad en la escala urbana. Los barrios en particular que tienden a ser de mayores dimensiones, contienen en su interior diversos nodos, mojonos y sendas, y de este modo no se limitan a estructurar interiormente la región, sino que también intensifican la identidad en conjunto por que enriquecen y profundizan su carácter, las sendas que son elementos dominantes en muchas imágenes individuales y que pueden construir un recurso principal de organización en la escala de la ciudad, tiene interrelaciones íntimas con los otros elementos, los nodos de confluencia se producen automáticamente en las principales intersecciones y a su vez estos nodos son reforzados por la presencia de los mojonos, así mismo las sendas no solo adquieren de sus confluencias nodales, sino también de las regiones por las que pasan, los bordes que recorren y los mojonos colocados a lo largo de su extensión, todos estos elementos actúan conjuntamente en un contexto.

Un barrio urbano en su sentido más simple se reconoce por claves que son continuas a través del barrio y discontinuas en otras partes, también hace más nítido a un barrio la precisión de sus límites, así mismo el barrio puede estar estructurado dentro de sí mismo, puede haber barrios secundarios diferenciados interiormente, aunque adaptados al conjunto.

2.3 MORFOLOGÍA Y TIPOLOGÍA

Así tenemos que, en el tiempo diferencial urbano, los barrios tienden a resistir o conservar sus cualidades locales, mediante la permanencia de “valores” esenciales, llamados “arquetípicos”, como patrones de identificación cultural que contienen semejanzas y diferencias. De esta manera podemos intentar aproximarnos al análisis tipológico de la ciudad y sus barrios.

Rossi²² dice que en la ciudad podemos encontrar variantes dinámicas, en donde encontramos el “locus” de la memoria colectiva de la ciudad y sus barrios, ya que “la ciudad misma es la memoria colectiva de los pueblos; y como la memoria está ligada a hechos y lugares, la ciudad es el locus de la memoria colectiva”. Desde esta perspectiva el análisis tipológico de la ciudad y sus barrios pasa necesariamente por el locus de la memoria colectiva, es decir, por el análisis de su dimensión topológica, y de las posibles relaciones establecidas por los diferentes lugares que constituyen a una forma espacial.

El producto de tales relaciones, cuando estas establecen redes o articulaciones que logran integrarse de una forma arquitectónica o urbana, en realidad lo que están conformando o realizando es una estructura ambiental, un hábitat urbano o barrio, que ha sido el resultado de la integración de la estructura mental, la estructura social y la estructura física, es un proceso de síntesis convertido en espacio formalizado.

Es por esto por lo que Rossi afirma que cualquier cambio producido en sus componentes materiales, modificarán la estructura de la forma y por ende su morfología, de allí que destaquemos la importancia del estudio de cada uno de sus componentes y de las formas en que se relacionan con otros de su misma especie o género conformando así los diversos tipos de elementos que constituyen la forma a través del análisis tipológico. Desde esta perspectiva el análisis morfo-tipológico y sobre todo topológico de la arquitectura y de la ciudad, nos lleva también al análisis de la arquitectura en la ciudad, de la arquitectura de la ciudad.

En esta línea de reflexiones, es de singular importancia las funciones que tienen que cumplir las formas y sus diversos tipos, así como el significado que adquieren las formas arquitectónicas y urbanas para sus propios habitantes ya que estos como sujetos perciben y viven el espacio generado por dichas formas, son los que le dan sentido y contenido a un lugar, a un barrio.

“En el sistema de lugares las relaciones sociales y funcionales así como las formas de estructuración del ambiente juegan un papel determinante para su análisis tipológico, puesto que las actividades que se desempeñan en los espacios y sus posibles relaciones entre lo público y lo privado, entre lo individual y colectivo, entre lo dentro y lo fuera, lo alto y bajo, lo arriba y abajo, etc. y de donde estas formas de relación son percibidas de manera diferente de acuerdo a sus relaciones de proximidad o lejanía, por simpatía o empatía o bien por patrones de vida (hábitos, costumbres, tradiciones) culturales diversos que determinan las conductas o actividades a seguir dentro y fuera de los espacios percibidos.”²³ Dicha unidad cultural estaría “constituida por un conjunto de actividades, hechos, problemas que encuentran su unidad en sistemas de valores y en modos de acción y pensamiento suficientemente emparentados entre sí como para diferenciarlos de otras unidades culturales. Es decir, sistemas y modos que poseen un denominador común, que

²² Rossi, Aldo. *“La arquitectura de la ciudad”*. 1995

²³ Muntañola Thornberg, Joseph. *La arquitectura como lugar*. 1974

constituyen actitudes vitales compartidas” (Muntañola.1974) Modos de vivir o habitar que suelen ser traducidos, en el mejor de los casos, en la construcción de un entorno habitable (medio ambiente o hábitat), una unidad cultural o barrio.

TIPOLOGÍA DE BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

“La tipología puede ser entendida como el estudio de los modos en que las culturas concretas desarrollan material y conceptualmente su apropiación de la especialidad.”²⁴

Según Doberti los rasgos característicos de cada región urbana estarán determinados por la función o funciones específicas de acuerdo con las relaciones establecidas entre sus unidades culturales, que cumplen para el conjunto de la ciudad, de igual manera será para el interior de dicha región cuyas actividades predominantes terminaran por darle un significado funcional para la ciudad.

Para la morfología urbana, el barrio y su región podrían ser definidos por sus caracteres de homogeneidad física y social, de tal forma que para Rossi, “si bien definir en que consiste la homogeneidad no es sencillo, sobre todo desde el punto de vista formal; se podría anticipar la definición de **homogeneidad tipológica**; es decir, todas aquellas áreas que presentan una constancia de los modos y de los tipos del vivir que se concreta en edificios semejantes” desde ese punto de vista en la homogeneidad social se analizan las actividades de los grupos sociales en cuanto se manifiestan a través de determinados caracteres territoriales. En ese sentido la homogeneidad física y social en su mayoría está dada por los barrios, ya que desde un punto de vista de la morfología social “el barrio es una unidad morfológica y estructural; está caracterizado por cierto paisaje urbano, cierto contenido social y una función propia; donde un cambio en uno de estos elementos es suficiente para fijar el límite del barrio.”

Para tal efecto Lefebvre en su estudio sobre los barrios y vida de barrio, nos propone que dichos análisis deberán estar basados, a su vez, en análisis concretos, en una teoría del conjunto y su concepto del espacio y tiempo sociales, por lo que, para responder al conjunto de problemas planteados de esta manera, es necesario primero una tipología de barrios. El inventario y la comparación de los equipos permite clasificar los barrios de diferentes tipos: los que se mantienen, los que se consolidan, los que desaparecen. Esta clasificación exige el estudio de las relaciones internas y externas entre los barrios y lo que los rodea.

La búsqueda de sus cualidades físicas, para el análisis tipológico, se relacionan con los atributos de identidad y estructura en la imagen mental debe poseer valores para la orientación en el espacio vital, es decir, debe permitir que el individuo actúe dentro de su ambiente en la medida deseada.

Interpretación que es enriquecida por Kevin Lynch, 1960, al considerar que las características físicas que determinan los barrios constituyen continuidades temáticas “que pueden consistir en una infinita variedad de pares integrantes, como la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía” en donde el significado de los lugares estructuran la “imagen de la ciudad” y cuyas formas de expresión y de contenido proyectadas sobre la materia aparecen como sustancias de expresión y de contenido, por lo que pueden ser leídas como los atributos de identidad que

²⁴ Doberti Roberto. *Espacialidades*. 2008.

estructuran el barrio. De esta manera la lectura de significados es estructurados mentalmente hasta darle una forma espacial, imagen de un barrio que “permite que el observador que entra en su seno mentalmente, reconocerlo por su carácter común, homogéneo, que lo identifica. Siempre reconocibles desde el interior, también se los usa para la referencia exterior en caso de ser visibles desde afuera.”

Por otro lado, si entendemos el origen y procedencia de los barrios, entendidos como entidades socioculturales, estos están caracterizados por la coexistencia de proyectos urbanos diferentes, proyectos imaginarios o utópicos, que como hemos señalado responderán a los resultados de la lucha por lograr la apropiación topológica por parte de los grupos preponderantes que habrán de legitimarse en dichas entidades barriales; por lo que conviene poner mayor énfasis en tal origen y procedencia de los barrios, en sus procesos de configuración histórica y sus expresiones morfológicas.

Si bien es cierto que el proceso de la estructuración histórica de esta ciudad es producto de temporalidades múltiples, es a través de la permanencia de sus componentes que han logrado resistir las transformaciones ocurridas a lo largo de su historia, componentes espacio - temporales de larga duración que se constituyen en soportes de dicha estructura.

La memoria colectiva estará así, fincada en la duración o en la permanencia de sus procesos culturales, sus tradiciones y costumbres, serán producto de la continuidad de su estructura ambiental urbana, aun a pesar de sus cambios y discontinuidades que se han constituido de identidades espaciales negativas para la comprensión de su imagen ambiental cultural.

Los barrios son el resultado de una formación social que pueden ser entendidos como totalidades social concretas, históricamente han sido determinados por tipologías arquitectónicas y urbanas, que son los soportes de la vida social.²⁵

Es por ello por lo que la propuesta ya mencionada, de la clasificación tipológica de los barrios de Lefebvre consisten en los que se mantienen, los que se consolidan y los que desaparecen, habremos de desarrollarla a partir de considerar sus procesos de diseño y materialización según el modo de producción y las relaciones de producción de una formación social (o de un barrio).

Al tratar de profundizar en dicha clasificación tipológica de los barrios, he propuesto, basada en las ideas de los autores mencionados en este texto con anterioridad, una caracterización en donde se agregan los barrios que se prefiguran, los que se conforman y los que se disuelven o transforman los cuales, presento en la forma siguiente y que más adelante desarrollare a detalle:

BARRIOS QUE SE PREFIGURAN

Los barrios que se prefiguran son los que, a partir de proyectos imaginarios o utópicos, se trata de materializarlos como “embriones” de barrio para que, una vez definidas sus características físicas y sociales mediante dichos proyectos, se conformen como nuevos barrios por medio de la auto colonización.

²⁵ Emilio Pardilla, *Territorios en crisis*. 1984. Pág. 130

BARRIOS QUE SE CONFORMAN

Son los que se configuran a partir de ciertas preexistencias físicas o sociales, que pueden ser reconfiguradas mediante proyectos urbano – arquitectónicos o bien mediante cambios en su composición social hasta conformar el perfil de un barrio de características nuevas.

BARRIOS QUE SE MANTIENEN

Son los que, a pesar de los cambios ocurridos en el uso del suelo, en las formas de apropiación del suelo, en la composición social que los conforman, o en las características físicas de los barrios no modifican sustancialmente a este tipo de barrios que los hace mantenerse a lo largo del tiempo, como testimonios de las condiciones físicas y sociales que le dieron origen.

BARRIOS QUE SE CONSOLIDAN

Son los que con el paso del tiempo han tenido elementos físicos y sociales que los van cargando a su vez su contenido social y cultural, logrando su permanencia, hasta consolidarse, fortaleciendo sus identidades barriales como parte de la propia historia de la ciudad.

BARRIOS QUE SE TRANSFORMAN

Son los que al insertarse en la ciudad no asumen formas puras en sus características físicas y culturales, pueden agruparse hasta conformar colonias o poblados, y que al paso del tiempo pueden llegar a consolidarse como un conjunto de barrios o bien disolverse en ese conjunto hasta perder sus características de barrio.

BARRIOS QUE DESAPARECEN

Son los que han tenido todas las características de identidad social con un lugar, que los llevo a su vez a generar una cultura con un sentido de pertenencia y arraigo de los grupos que lo han habitado, y sin embargo tienden a desaparecer al producirse cambios en su composición social y alteraciones en su morfología física.

Ahora bien, de acuerdo con todo lo anterior, ahondaremos en la historia breve del barrio de México.

Al tratar de encontrar la forma en que se organiza su estructura urbana, con los aspectos hasta aquí planteados, la ciudad se considera como una totalidad social producida colectivamente, configurada históricamente y culturalmente por un conjunto de partes formalmente completas cuyos fenómenos urbanos se expresan en el territorio, como zonas que pueden ser delimitadas por contornos urbanos. Situación que nos permite delimitar, a su vez, un área-objeto de estudio o región, misma que debería contener, una amplia gama de tipologías urbanas y de barrios, porciones de ciudad, ubicadas por una serie de características de localización espacio-temporales de tal manera que conformen uno o varios “centros urbanos”, centros históricos o zona de monumentos, ensanches o áreas de expansión territorial urbana alrededor del núcleo antiguo, barrios, o conjunto de barrios, zonas comerciales, de equipamiento, industriales o de oficinas así como, servicios de infraestructura, vialidad y transporte.

Ahora bien, de acuerdo con todo lo anterior, en las siguientes paginas ahondaremos en la breve historia del barrio en México

CAPITULO III. EL BARRIO EN EL TIEMPO

3.1 ANTECEDENTES HISTORICOS DEL BARRIO.

Los barrios de Tenochtitlan.

Desde sus inicios en la ciudad de México – Tenochtitlan estuvo rodeada del agua del lago de Texcoco, y estaba marcada por cuatro grandes calzadas que la unían con tierra firme; La de **Tacuba** que partía hacia el poniente hasta el Templo Mayor, **Ixtapalapa** que partía del Templo Mayor hacia el sur saliendo hacia el agua en San Antonio Abad, **Tepeyac** cruzaba de norte a sur desde del Cerro de Tepeyac hasta el islote de Tlatelolco, **Nonoalco** conectaba la ciudad de Tlatelolco con tierra firme.



Figura 5: Mural de Luís Covarrubias,
La isla de México en el S. XVI. Sala Mexica del M.N.A.

Fuente: Aguirre Botello (noviembre 2017) en México mágico www.mexicomaxico.org/Tenoch/Tenoch.htm

La ciudad de México – Tenochtitlan siempre ha estado acompañado del proceso de centralización social, política, y económica el cual se extendía hasta el territorio mesoamericano; situación que dio como resultado el que sus formas de organización estuvieran configuradas, entre otras cosas, alrededor de puntos centrales o polos de referencia fundamentalmente político- religiosos que funcionaron como aglutinadores sociales a partir de las cuales se estructurarían los calpullis o barrios mismos que terminarían por conformar la propia ciudad.



Figura 6: Códice Mendocino; Fundación de Tenochtitlán por los mexicas en 1325, en la parte central aparece el águila sobre un nopal, y a sus lados dividida por una X formada por canales azul turquesa, una serie de señores, cada uno con su nombre pintado a la usanza indígena. Toda esta escena está enmarcada por una serie de cuadros azul turquesa con los símbolos de los años, los cuales están dando la fecha del acontecimiento central. En la parte inferior se observa una escena de guerra contra Culhuacán y Tenayuca.

Fuente: Antonio de Mendoza y Pacheco (2013) de Wikipedia [Códice Mendoza - Wikipedia, la enciclopedia libre](https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dice_Mendoza)

A partir del núcleo central dentro de la ciudad, que estaba orientado hacia el poniente por estar dedicado a una deidad solar, se desarrollarían los cuatro barrios tradicionales, que van de acuerdo con los puntos cardinales, y eran Moyotlán, Zoquipan, Aztacoalco y Cuepopan.²⁶

Ésta división marcó el ordenamiento y distribución de su población, cada uno con su respectivo dios y su propio centro ceremonial, estos a su vez fueron fraccionados en barrios pequeños conforme al número de ídolos que ellos llamaban calputeteo, que quiere decir *dioses de los barrios*, estos barrios formaban a su vez pequeñas agrupaciones de parcelas o lotes, a manera de manzanas o tlaxcallis; señalándose cada uno de los calpullis un dios para que este tuviera un templo donde ser reverenciado; las calles seguían la orientación impuesta por las calzadas, formando así una retícula con las líneas de norte a sur y de este a oeste dando, finalmente lugar a la configuración ortogonal. (Rojas 1986: 46)

²⁶ Jose Luis Rojas *México Tenochtitlan: economía y sociedad en el siglo XVI*. Pag 44-45

En dicha configuración ortogonal coexistirían otros trazados no ortogonales respondiendo a los propios requerimientos físicos que imponían la vida ciudadana y a los de la gestión y organización del orden urbano cuyos conjuntos de viviendas coexistirían con las áreas de producción agrícola intensiva (las chinampas y terrenos de cultivo) unidades habitacionales que se integrarían directamente; sistemas de comunicación acuática y terrestres; al conjunto urbano, sin el intermedio de manzanas.²⁷

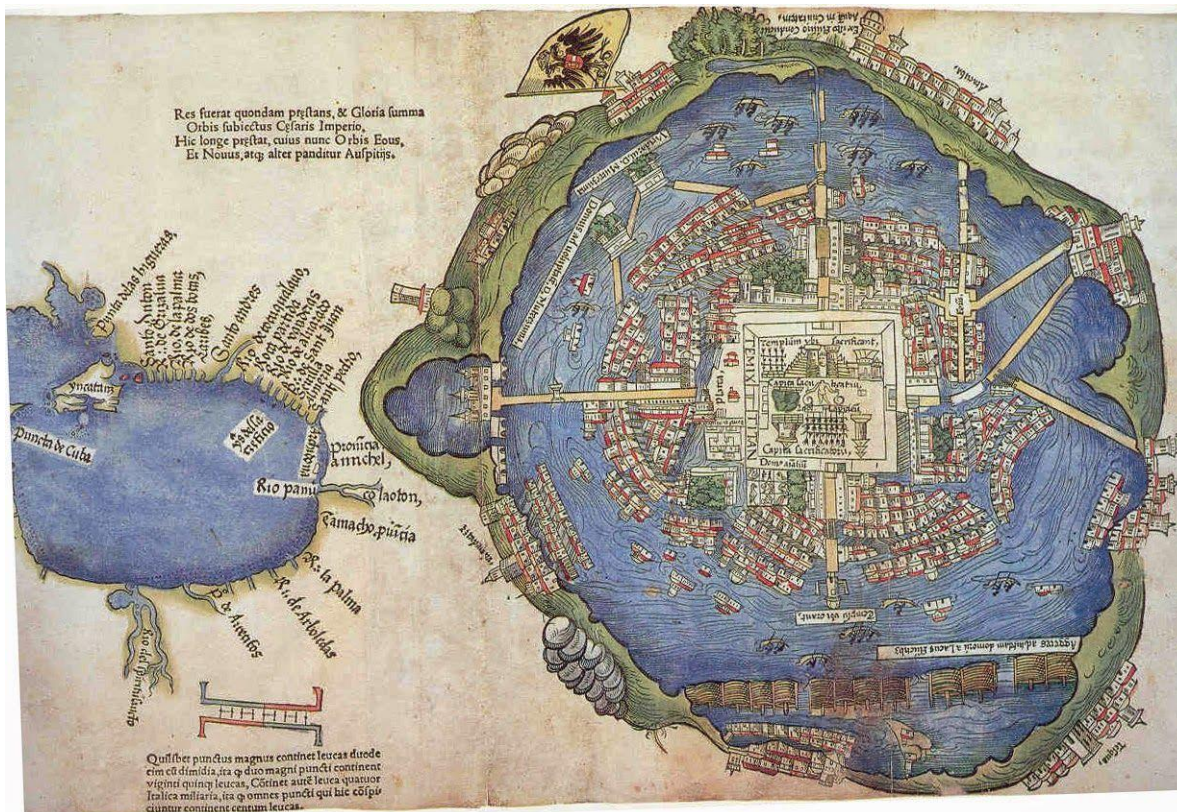


Figura 7: La Gran Tenochtitlan 1524

Fuente: Gonzalo Prieto (diciembre 2016) en geografía infinita

<https://www.geografiainfinita.com/2016/12/evolucion-de-la-ciudad-de-mexico-a-traves-de-los-mapas/>

Así tenemos que, desde sus orígenes, la ciudad de México - Tenochtitlan, estuvo determinada por el fenómeno de separación del territorio, primero debido a las circunstancias geográficas ya que al instalarse en una isla los obligo a la construcción de calzadas que las unían con las riberas del lago de Texcoco y a la construcción de chinampas para aumentar el reducido territorio de la isla para comenzar con la formación de la ciudad. (Jorge Gonzales Aragón, 140)

La conquista significó un rompimiento en la convivencia y la organización de Tenochtitlan, gran parte de sus habitantes tuvo que abandonar sus tierras, algunas por un tiempo, en lo que pasaba

²⁷ Jorge Gonzales Aragón. "Mapas y planos de tradición azteca: Estructura urbana y arquitectónico en la Ciudad de México en el siglo XVI" Pág. 140

el desorden que ocasiono la guerra. Los habitantes de tlatelolco también se vieron forzados a dejar sus tierras, en 1522 los conquistadores permitieron a los tlatelolcas regresar a sus tierras.²⁸



Figura 8. Plano de los barrios de México-Tenochtitlán

Fuente. Portal académico CCH (noviembre 2017)

www.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad2/culturamexica/mexicotenochtitlan.

De tal forma que, según Sonia Lombardo, una vez que los mexicas conquistan los poblados de Xochimilco, Coyoacán y Azcapotzalco, en alianza con los pueblos de Texcoco y Tacuba mismos que formaban parte del señorío de Azcapotzalco, el control ejercido sobre estos poblados permite el desarrollo urbano de la ciudad de Tenochtitlan, al aportarles tributos de las tierras más productivas y al dominar las riberas de los lagos pudieron diseñar un complejo sistema de acequias, diques, calzadas y acueductos, logrando el absoluto control hidráulico de la cuenca, incrementaron la construcción de chinampas en la ciudad tanto para la habitación como para las hortalizas.

²⁸ Rebeca López Mora. "Entre dos mundos: Los indios de los barrios de la Ciudad de México 1550-1600" Pág. 60

El fenómeno de la producción arquitectónica y urbana en la ciudad de México en un contexto donde el impacto producido por el proceso de industrialización durante el periodo de 1930 – 1950, origina transformaciones profundas en el territorio de la misma propiciando un desarrollo acelerado que no está exento de contradicciones puesto que las alteraciones en la configuración urbana se enfrentan al problema de los cambios de uso de suelo y a las diferentes formas de apropiación de la ciudad por sus propios habitantes, aumentado, sin embargo, las posibilidades de disfrute y goce de la misma al verse beneficiada la economía de la ciudad.

Las calzadas que unían a la ciudad con la tierra firme, además de servir de tránsito, funcionaban como diques que permitían regular el nivel de las aguas y en algunos casos también hacían las bases de acueducto, pues tenían un canal a cada lado por donde pasaba el agua.

La fortaleza del imperio estaba representada en la ciudad por el núcleo central jerárquicamente más importante, constituido por un centro ceremonial religioso, que estaba circundado por la muralla cuadrangular, llamada Coatenpantli, tenía tres puertas hacia las calzadas oeste, norte y sur. En su conjunto llegaron a sumar un total de 78 edificios situados al interior de Coatepantli y con un total de 5 000 habitantes para el área del Templo Mayor.²⁹

Sobresalen también Tlatelolco y Tlacotalpan, el primero también tenía centro ceremonial, plaza y a su alrededor los palacios nobles y comerciantes convirtiendo a Tlatelolco, estos últimos, en el barrio comercial más grande de Tenochtitlan y que su mercado fuera el más activo. Tlacotalpan se desarrolló como santuario.

En este orden “jerárquico” en la organización social del espacio se manifiesta, además, en el hecho de que los familiares de la nobleza construyeron, según Sonia Lombardo “sus residencias en las principales vías, cerca del núcleo central. Todos estos palacios estaban contruidos con piedras y tenían dos pisos o se levantaban sobre una plataforma, lo que se distinguía del resto de las viviendas. En segundo orden de importancia seguían las casas de los artesanos y comerciantes, que eran de cal y canto y, por último, las casas del pueblo, los maceguales que se hacían de adobe y carrizo, habiendo casas unifamiliares y multifamiliares”.

La ciudad de Tenochtitlan, tenía una peculiar estructura territorial: los barrios o calpullis, constituían los restos de la antigua organización Mexica, la cual al establecerse en dicha ciudad repartió la tierra de acuerdo a este sistema, asignando a cada calpulli una porción de terreno llegando incluso a repartir las tierras de las comunidades de los pueblos conquistados por los Mexicas (Coyoacán, Atzacotalco, Xochimilco), a los nobles y guerreros que se habían distinguido en la lucha, creándose una forma peculiar de propiedad privada.³⁰

²⁹ Jose Luis Rojas. *México Tenochtitlan, economía y sociedad en el siglo XVI*. 1986.

³⁰ José Luis Rojas. *México Tenochtitlan, economía y sociedad en el siglo XVI*. 1986.

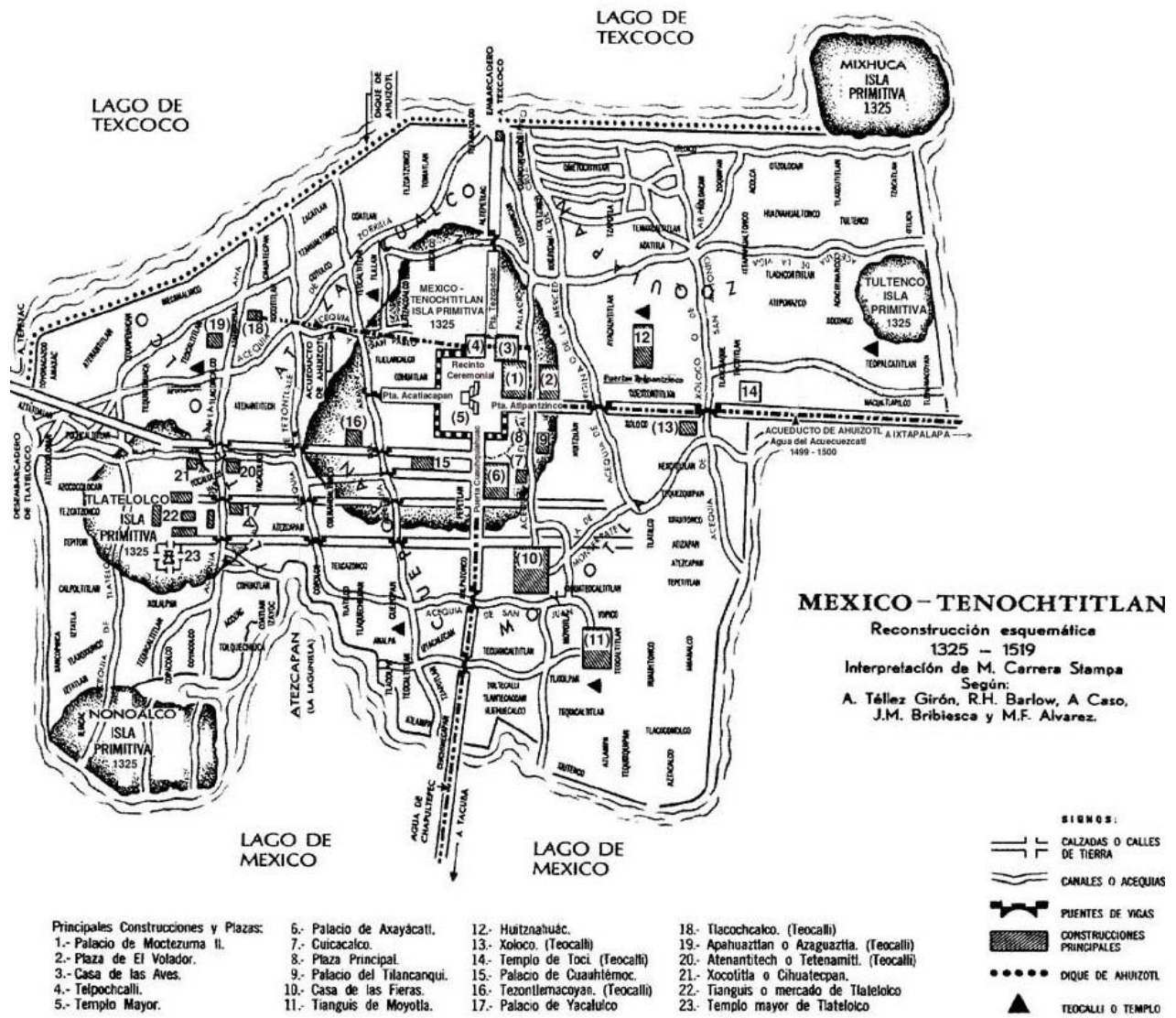


Figura 9. Plano evolutivo de México-Tenochtitlán 1325-1519

Fuente Aguirre Botello (2017). En México magico <http://www.mexicomaxico.org/Tenoch/Tenoch5.htm>

Las continuas inmigraciones hacia la ciudad modificaron la organización social del espacio, estableciendo grupos con ocupaciones afines (labradores, carpinteros, canteros, albañiles, alfareros, plumeros, pescadores, lavanderas, pintores, mercaderes, pulqueros, curanderos, canasteros, petateros, huracheros etc.) por lo que cada oficio estaría preferentemente recluido en un barrio o calpulli aunque la complejidad de cada barrio está determinada por la de la profesión de cada uno de sus miembros, lo cual implicaría que se conformaran barrios especializados en algunos oficios de importancia y barrios no especializados donde coexistirían con otras actividades. De tal modo que, según Charles Gibson, cada oficio estaría en un barrio cuya “integración se producía por la práctica de una profesión común era enseñada de padres a hijos, aglutinados no solo por la relación parental y profesional sino también por la religiosa, expresado en el culto a un dios”³¹



Figura 11. Actividades de los barrios, distribuido por algunas actividades.
Fuente. Charles Gibson. “Los aztecas bajo el dominio español 1519-181” pp.63

De esta manera el soporte fundamental sobre el que descansaba la organización social de la ciudad era el calpulli, pues su estructura parental y profesional aunada a la de la propiedad territorial en forma comunal sientan las bases para la consolidación de las formas de vida adoptadas por habitantes de la ciudad, llegando a funcionar como unidades relativamente autónomas.

³¹ Charles Gibson. “Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810”. 1967. 533pp.

3.2 LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO VIRREINAL

Durante esta época los conquistadores españoles aprovecharon el sistema de dominación social mesoamericano para facilitar la colonización de dicho territorio y conservaron a la ciudad de México como capital de la Nueva España, sustituyeron dicho sistema de dominación por otro que incrementaría la tendencia hacia la centralización ya mencionada.

De igual forma en la reconfiguración de la ciudad de México-Tenochtitlan se retoman las formas de estructuración político-religiosas y barriales preexistentes sustituyéndolas por otras funciones semejantes, separando la ciudad de los españoles de las parcelas de indios.

Los barrios que se conforman a partir de los barrios indígenas o calpullis que ya existían desde la época prehispánica son transfigurados por las órdenes religiosas españolas que se dieron a la tarea de congregar a sus antiguos pobladores para formar nuevos pueblos distribuyéndoles en barrios, dándole a cada uno su propia capilla, trazaron calles, plazas y levantaron fuentes, acueductos, iglesias, conventos, hospitales y escuelas.

La conquista significó un rompimiento de la convivencia y la organización que había tenido Tenochtitlan desde su fundación. Gran parte de los habitantes se vio obligada a abandonar tierras, por lo menos durante algunos meses, tras el desorden ocasionado por la guerra.

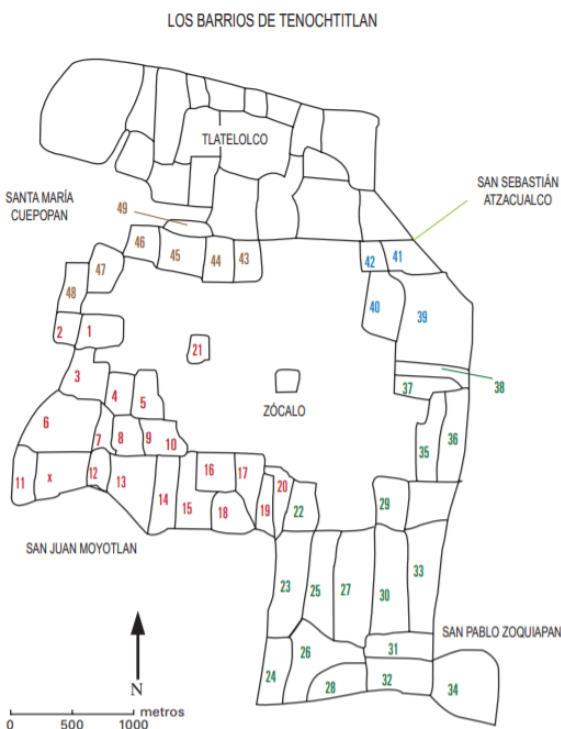


Figura 12. Reconstrucción de los barrios de la ciudad de México, siglo xvi. Fuente: La base de este mapa es el elaborado por Antonio de Alzate y Ramírez. Fuente. *Entre dos mundos: Los indios de los barrios de la ciudad de México 1550-1560* pág. 61

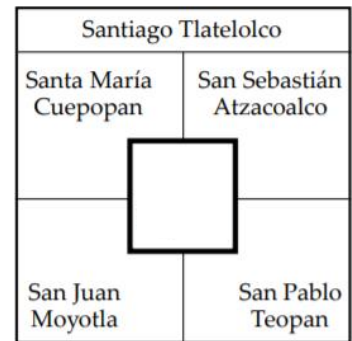


Figura 13. División Barrial de la Ciudad. Fuente. *Karla P. Lovera Flores. Abril 2018*

Con la traza de la ciudad española se redujo una porción de tierra a los barrios, en forma de L para formar el cuadrado inicial de la traza, en donde se establecieron calles rectas que debían albergar casas y edificios públicos. La zona ocupada originalmente por el centro ceremonial de los mexicas fue el punto de partida de la nueva ciudad. Así, los barrios fueron destinados para residencia de los indios, que después de la conquista fueron denominados según su santo patrono: Santa María Cuepopan, San Juan Moyotlan, San Pablo Zoquiapan y San Sebastián Atzaculaco³²

Dentro de cada una de las cuatro parcialidades también se ubicaron pequeños barrios que fueron muy importantes para los indios de mediados del siglo XVI. Los documentos hacen referencia a ellos, como Tlaxilacalli.

Los Tlaxilacalli no tenían un tamaño uniforme, pues la subdivisión estaba determinada por los canales que los circundaban. Parte de la tierra utilizada en agricultura estaba conformada por chinampas, que son identificadas en mapas y planos por tener una forma rectangular bien definida y estar frecuentemente rodeadas por canales. Asimismo, dentro de cada barrio existían estrechos callejones, por los cuales los indios podían acceder a sus tierras, así como canales, caminos puentes y altares.³³

Según Rebeca López, se pueden identificar tres etapas respecto al gobierno indígena de la ciudad de México:

A) La primera es el reconocimiento que se hizo la autoridad ejercida por Cuauhtémoc como último *hueytlahtoani* de Tenochtitlan.

B) La segunda etapa va de 1528 hasta 1568, en donde propiamente se establece la república de indios de Tenochtitlan. Contaba con un gobernador nombrado por el virrey, alcaldes y regidores. Esta puede ser considerada la etapa de transición, debido a que los gobernadores tenían todavía sangre noble y permanecían en el cargo hasta su muerte.

C) La tercera etapa a partir de 1568, en donde propiamente se establece la república de indios de Tenochtitlan. Esto significó la imposición, por parte de las autoridades virreinales, de una persona ajena en el gobierno de la ciudad de México, que provenía de otras poblaciones.

En esa época se tenía un interés de legitimar las tierras haciendo uso de sus derechos ancestrales, Rebeca López menciona que cada barrio contaba con una pintura en donde se diferenciaban los distintos tipos de tierra a través de diversos colores. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, existía un mercado de tierras al interior de los barrios que se originó a partir del tránsito del concepto sobre la posesión de la tierra.

“En el periodo prehispánico y en los primeros años después de la conquista la tierra tenía para los indios tan sólo un valor de uso, pues de allí obtenían lo necesario para el pago de los tributos, así como para su propio mantenimiento. Sin embargo, los españoles consideraban que la tierra tenía además un valor de cambio, es decir, representaba una mercancía que podía ser intercambiada a

³² Rebeca López Mora. *Entre dos mundos: Los indios de los barrios de la ciudad de México 1550-1560*

³³ Alejandro Alcántara Gallegos, *Los barrios de Tenochtitlan. Topografía, organización interna y tipología de sus predios.*

través de un beneficio monetario. Esta trasgresión sobre la tierra dio lugar a que los indios emprendieran muchos litigios para legitimar su posesión, y así poder venderla al mejor postor.”³⁴



Figura 14. Vista general de la Ciudad de México en el año de 1628.

Fuente Aguirre Botello (2017) en México Mágico . <http://www.mexicomaxico.org/Tenoch/EvolTenoch/images/Mexico5.jpg>

De esta manera los barrios de la ciudad de México de la Nueva España están concebidos a partir de un proyecto urbano, prefigurado como una unidad, de la propia ciudad; resultado de las transformaciones de la configuración ya mencionadas, en donde toda la ciudad estaba dividida en barrios, los cuales tenían su fisonomía propia, sus símbolos e incluso su propia organización política y religiosa estructuradas por iglesias y plazas.

Solo hacia finales del virreinato español, se producen las primeras transformaciones urbanas en esta zona que, además, incorpora nuevas concepciones arquitectónicas y desarrolladas hasta ese momento. En 1767 las crisis entre la iglesia y el estado había comenzado con la expulsión de jesuitas de la Nueva España; con la ordenanza de intendencias (1786) se fragmentaba el poder de los virreyes y con las reformas borbónicas (1798) se buscaba acelerar las transformaciones capitalistas en España afectando con ello los intereses de las colonias americanas, todo esto impactaba a tal grado en la capital de la Nueva España que obliga que en ella se buscara también acelerar su proceso de transformación hacia la consolidación, de su modo de producción capitalista impulsando a la industria y en particular a la producción de puros y cigarros, por lo que se construye

³⁴ Rebeca López Mora. *Entre dos mundos: Los indios de los barrios de la ciudad de México 1550-1560*

la Real Fábrica de Tabacos (1793 -1807), misma que había sido aprobada desde 1776 por Carlos III.³⁵

La fábrica sólo estuvo ocho años en funcionamiento. Los aires de independencia apagaron el negocio del tabaco y convirtieron el edificio en cuartel general y cárcel, sintonizando el uso con el aspecto del edificio. Acabó dando pie que los vecinos de la zona lo rebautizaran como La Ciudadela. Más tarde, la estabilidad política hizo que el edificio dejará atrás su pasado incendiario para dar paso a la educación y la cultura. Se convirtió en biblioteca y albergó, en los años 60, la Escuela de Diseño y Artesanías hasta los 80.

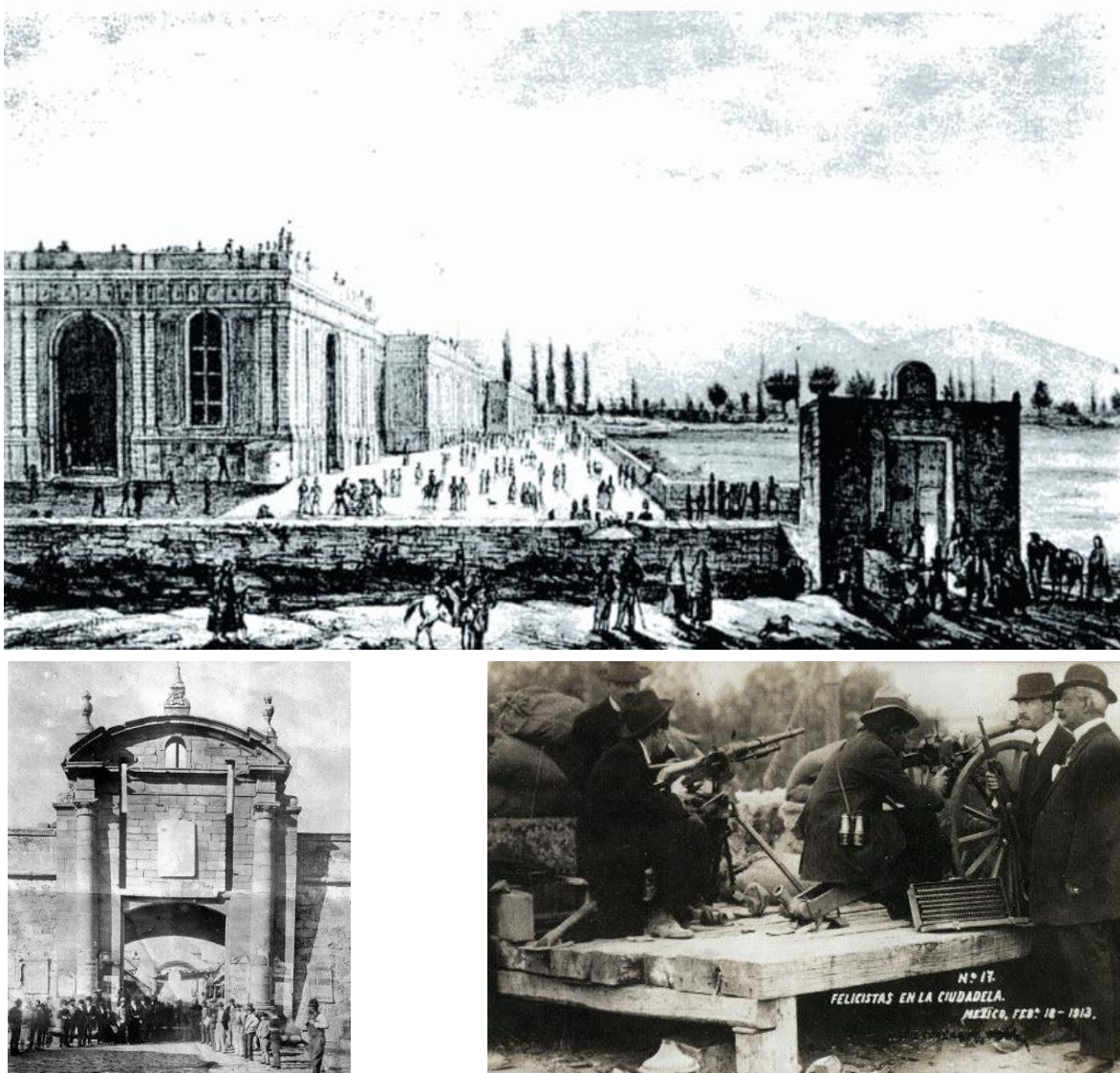


Figura 15. La real fábrica de tabacos.
Fuente. Sonia Lombardo de Ruiz, *El impacto de las reformas borbónicas en la estructura de las ciudades. Un enfoque comparativo.* (2000)

³⁵ Sonia Lombardo de Ruiz. *El impacto de las reformas borbónicas en la estructura de las ciudades. Un enfoque comparativo.* (2000) Pág. 109-116



Figura 16. Fotos de transformación de la “Fabrica real de tabacos” hasta la actualidad 2018,
Fuente. Grupo de Facebook “El México que se fue” Junio 2018
<https://www.facebook.com/groups/324886081025525/permalink/389250147922451/>

Los nuevos barrios de la ciudad de México

El siglo XIX, se caracteriza por ser un periodo de transición hacia un desarrollo independiente del país rompiendo con las estructuras de dominación eclesiástica, así como las impuestas por los conquistadores. Fundamentalmente los cambios se fueron dando en la propiedad del suelo que derivaron en la ratificación de la tendencia a la centralización, ya mencionada al conformarse la República Mexicana, apoyada en un sistema federalizado estableciendo las bases para la reestructuración del territorio nacional.³⁶

³⁶ Emilio Pradilla Cobos. “*Territorios en crisis. México*” (1993). 253pp.

La traza prehispánica, reconfigurada durante la Nueva España, empezó a expulsar a las familias acaudaladas hacia la periferia de la ciudad que, junto con la población inmigrante, terminaron por desarticular la traza del virreinato al agregarle porciones de ciudad; desapareciendo a “comiéndose” a los barrios, colonias o poblados preexistentes, instalados con anterioridad en la periferia de la ciudad; nuevas porciones de ciudad que responderían más a los intereses del capital inmobiliario que a las necesidades de los propios habitantes de la ciudad. El resultado fue una vez más la segregación social y cultural de los habitantes y del espacio urbano.

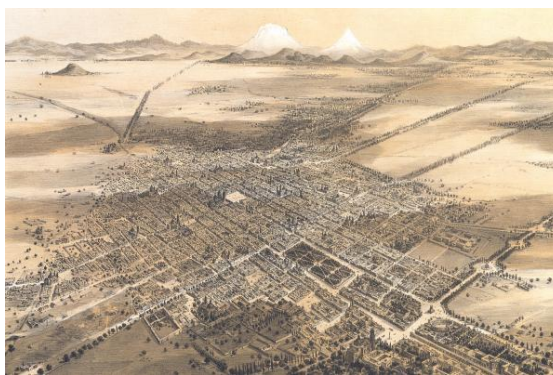


Figura 17. Mapa de la ciudad de México realizado por García Conde en 1811

Fuente. Gonzalo Prieto (diciembre 2016) en geografía infinita

<https://www.geografiainfinita.com/2016/12/evolucion-de-la-ciudad-de-mexico-a-traves-de-los-mapas/>

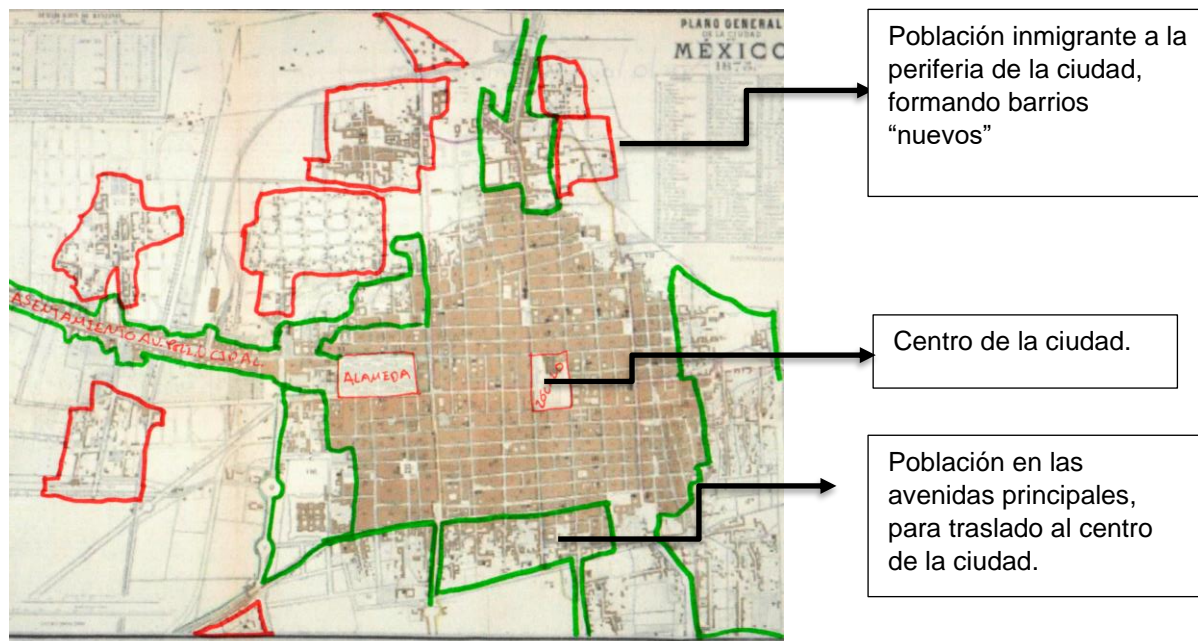


Figura 18. Mapa de la ciudad de México realizado por García Conde en 1811. Marcando los tipos de población.

Fuente Gonzalo Prieto (diciembre 2016) en geografía infinita. <https://www.geografiainfinita.com/2016/12/evolucion-de-la-ciudad-de-mexico-a-traves-de-los-mapas/>

En la década de 1840 a 1850 surge la noción de “colonia” que es aplicada a la conformación de asentamientos que se habían fundado hace poco, de igual forma aparecen los primeros fraccionamientos como elementos de prefiguración barrial cuyas posibilidades de desarrollo estarían determinadas por el grado de sus componentes estructurales tanto físicos como sociales.³⁷

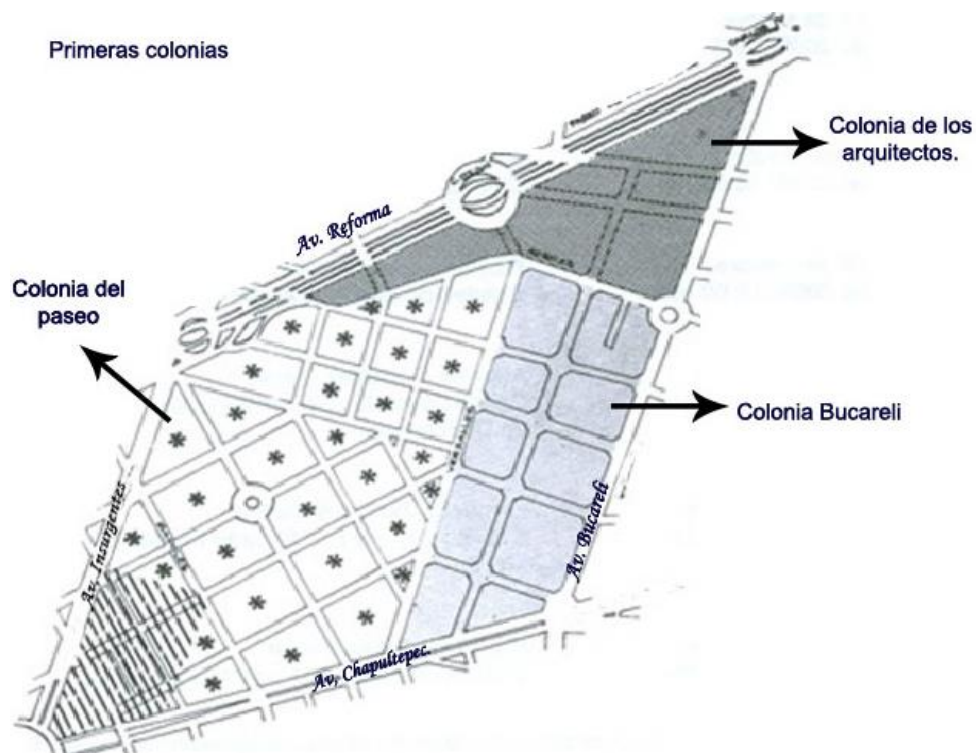


Figura 19. Mapa de las primeras colonias en la ciudad de México
Fuente Elena Segura Jáuregui (2013) en *Espacio para conocer y reconocer calles del distrito federal*
<http://laiuarezdf.blogspot.com/2013/05/oriaenes-de-colonia-la-iuarez.html>

³⁷ Marcela Davalos y Marí del Pilar Iracheta. *Barrios y periferias. Espacios socioculturales, siglos XVI-XXI*. 2016. Págs. 286

La ciudad de México a fines del siglo XIX había presentado ya una tendencia hacia la especialización de zonas por actividad, se diferenciaron las zonas de vivienda, comercio y producción, en cuanto a la distribución espacial de los sectores sociales esta adquiere características segregativas con la creación de colonias para cada uno de esos grupos.

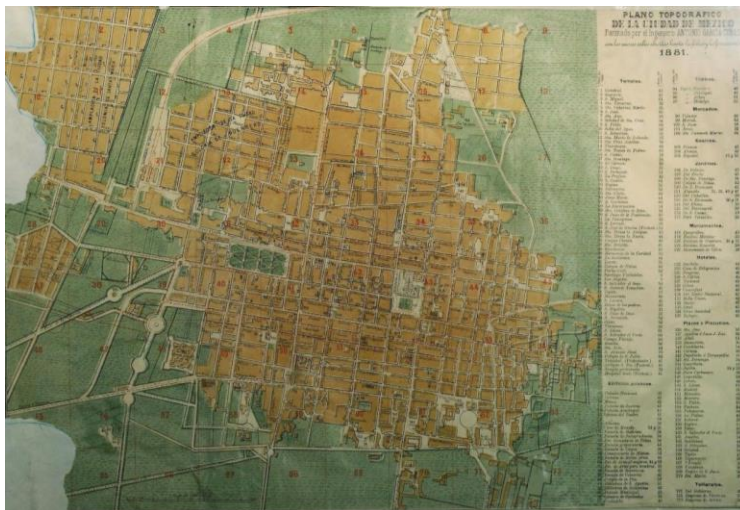


Figura 20. Plano topográfico de la ciudad de México en 1881

Fuente Gonzalo Prieto (diciembre 2016) en geografía infinita [La evolución del mapa de la Ciudad de México - Geografía Infinita \(geografiainfinita.com\)](http://geografiainfinita.com)

LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO POSREVOLUCIONARIO.

Al concluir la revolución, la Ciudad de México capta población rural para refugiarse, esto lleva a mejorar las condiciones de servicios, infraestructura y equipamiento (construcción de mercados, hospitales, ampliación de redes de agua potable y drenaje, así como la pavimentación de calles, y apertura de nuevas) además se construyeron carreteras que unen a esta ciudad con Nuevo Laredo, Guadalajara, y Acapulco, así como se construyó el aeropuerto internacional de la ciudad.³⁸

Como resultado dio una centralización económica, que comienza a atraer aún más población, Re densificándose y abriéndose nuevas zonas urbanas al norponiente y al sur sobre dos ejes principales calzada de Tlalpan y avenida de los Insurgentes, y por otro lado el centro comienza un proceso de concentración de las actividades comerciales.



Figura 19. Fotografía aérea de Calzada de Tlalpan y División del norte en sus inicios.

Fuente. *50 fotos históricas de la ciudad de México (2015) en TARINGA*

<https://www.taringa.net/posts/imagenes/19309604/50-fotos-historicas-de-la-Ciudad-de-Mexico-parte-7.html>

La industrialización que se realiza en la década de los años cuarenta, lleva a ocupar terrenos que estuvieron destinados a la agricultura, abriéndose nuevas zonas habitacionales al poniente y al sur, y otras industriales, al norte y noreste de la traza original, en este periodo se inician los primeros experimentos con grandes conjuntos habitacionales, se construyen edificaciones de servicios en general de cobertura nacional, como Ciudad Universitaria y el Centro Médico ambos, con una nueva concepción urbanística, esto trae como resultado, se duplica el área urbana y casi se duplica su población.³⁹

Después de un proceso de urbanización medianamente controlado y de un crecimiento poblacional acelerado, se sobrepusieron los intereses privados más que los públicos, conduciendo al estado a resolver problemas derivados de los negocios privados, expropiando grandes extensiones de tierra

³⁸ Emilio Pradilla Cobos. *“Territorios en crisis. México”* (1993). Pág. 122

³⁹ *Ibid.*, Pag.130

de las colonias, como consecuencia se generaron muchos fraccionamientos irregulares que formaron una nueva generación de colonia y fraccionamientos que según Jorge H. Jiménez⁴⁰

- Colonias regulares: Colonias con propietarios legalmente acreditados (con permiso de fraccionamiento o sin permiso de fraccionamiento)
- Colonias irregulares: Colonias con propietarios o pseudopropietarios (sobre terrenos de propiedad privada o sobre terrenos de propiedad federal, comunal o ejidal)
- Colonias en renta: (alquiler de suelo de propiedad, federal, comunal o ejidal)

Desde esa perspectiva la desigualdad en las formas de distribución del territorio en la Ciudad de México durante el periodo posrevolucionario, se expresó también en el proceso de conformación de sus barrios en la desigualdad en sus formas de habitar colectivo y por ende en el reparto del capital económico y cultural, los barrios son o eran fragmentos privilegiados que al convertirse en núcleos de vida social, permitieron su integración en la ciudad configurando el tejido urbano de manera homogénea garantizando una unidad dentro de una ciudad que crecía desmedidamente logrando extenderse en pequeños y grandes fragmentos.

“Los barrios tendieron a estar definidos por el interés común, por la existencia de capitales comunes y por la lucha para lograr su apropiación topológica, cuyos rasgos les permitieron ser identificados y diferenciados del conjunto de la ciudad.”⁴¹

Sin embargo, sus identidades espaciales colectivas tendieron a ser vulnerables ya que los efectos de las fuerzas renovadoras de las formas del habitar colectivo moderno tendieron también, a impedir su conservación o bien transformar sus características físicas y sociales, pretendiendo con ello modernizar los barrios existentes o incorporar nuevos en la ciudad, ya sea por sustitución o por adición, por segregación social y cultural, por lo tanto, urbana, misma que puede ser, además espontánea, voluntaria o programada dando como resultado la gran diversidad de tipos de barrios en que está compuesta dicha ciudad de México posrevolucionario.

⁴⁰ Jorge H. Jiménez. *“La traza del poder: historia de la política y los negocios urbanos en el distrito federal de sus orígenes. (1824 – 1928). Pág. 225*

⁴¹ Emilio Pradilla Cobos. *“Territorios en crisis. México” (1993). 253pp.*

CAPITULO IV. EL BARRIO COMO ESPACIO DE IDENTIDAD Y TRADICION

4.1 IDENTIDAD EN EL BARRIO

Observando la ciudad desde la perspectiva de la *identidad*, es posible identificar que se construye y re - construye históricamente a partir de pequeñas porciones dentro de los barrios y tradiciones que han permanecido a lo largo del tiempo, para demostrar rasgos individuales y colectivos de algún territorio o lugar.

Patricia Safa en un artículo para revista “alteridades”, habla sobre el Pueblo de los Reyes y su identidad, marcando un relato de “Don Margarito Ramírez” que escribió un poco antes de su muerte; contando como era el pueblo cuando era niño. Patricia explica que su intención fue comunicar una experiencia de identidad personal y colectiva: “para que las nuevas generaciones sepan y para que defiendan las tradiciones a como dé motivo”.⁴²

Safa argumenta que las narraciones, o relatos no buscan una reconstrucción del pasado, si no una identidad y un significado a las tradiciones, por esta razón las tradiciones locales son el producto de una construcción social y cultural intencionada.

Por otro lado, María de los Ángeles Zarate⁴³, dice que la ciudad es un “escenario de procesos sociales, de luchas por terrenos para la densificación” de lo que ella llama colonias populares, en estos *escenarios sociales*, también se defiende otra versión de la identidad, porque se busca el mejor lugar para el automóvil, o para vender mercancía, tener acceso a infraestructura cerca de los lugares que funcionan para el barrio, todo esto se refleja en las calles que se habitan y circulan, todo esto son procesos sociales y económicos en los que se ve reflejada la identidad y el comportamiento dentro de estos espacios. De este modo puede definirse el espacio urbano en dos niveles: el entorno material sobre el que se desarrolla la vida cotidiana y de la cual se deriva una experiencia, y las imágenes y su representación que se elabora para entender el contexto físico e histórico que se habita.

Según la autora la espacialidad es aquello que me contiene y aquello externo sobre el que se elabora la identidad; el espacio es la extensión del individuo, producto de sus experiencias y emociones vividas dentro de un tiempo en su historia. “Si el espacio es el componente fundamental de la identidad, cualquier mutación al espacio conllevará a una modificación de la identidad. Los cambios en individuos y grupos sociales generan transformaciones en los espacios.”⁴⁴

La identidad no es un hecho observable. No es un dato empírico que aparece en forma clara en la realidad, sino una construcción analítica. Es un proceso constante de recomposición, no es algo determinado, es dinámica y emergente, surge y cambia, por eso no se puede pensar en la identidad como algo preexistente y preestablecido.

⁴² Patricia Safa Barraza. “*Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales*”. *Alteridades*. (1998). No.8. Págs. 91-102

⁴³ María de los Ángeles Zarate López. “*Densificación habitacional de una colonia popular. Caso de estudio Santo Domingo Coyoacán*”. (1990-2010)

⁴⁴ *Ibid.*,

La identidad nos hace sentir de un lugar o dentro de un lugar, y por su importancia dentro del diseño de espacios urbanos vale la pena reflexionar sobre los cuatros elementos básicos que la conforman.⁴⁵

Tiene una dimensión objetiva y subjetiva, se puede llegar a comprender a través de comportamientos, interacciones y objetos, así como de narrativas e interpretaciones sociales. Según Sergio Tamayo, se han establecido cuatro criterios importantes sobre la identidad: Reconocimiento, pertenencia, permanencia, y vinculación, hablare de ellas a continuación:

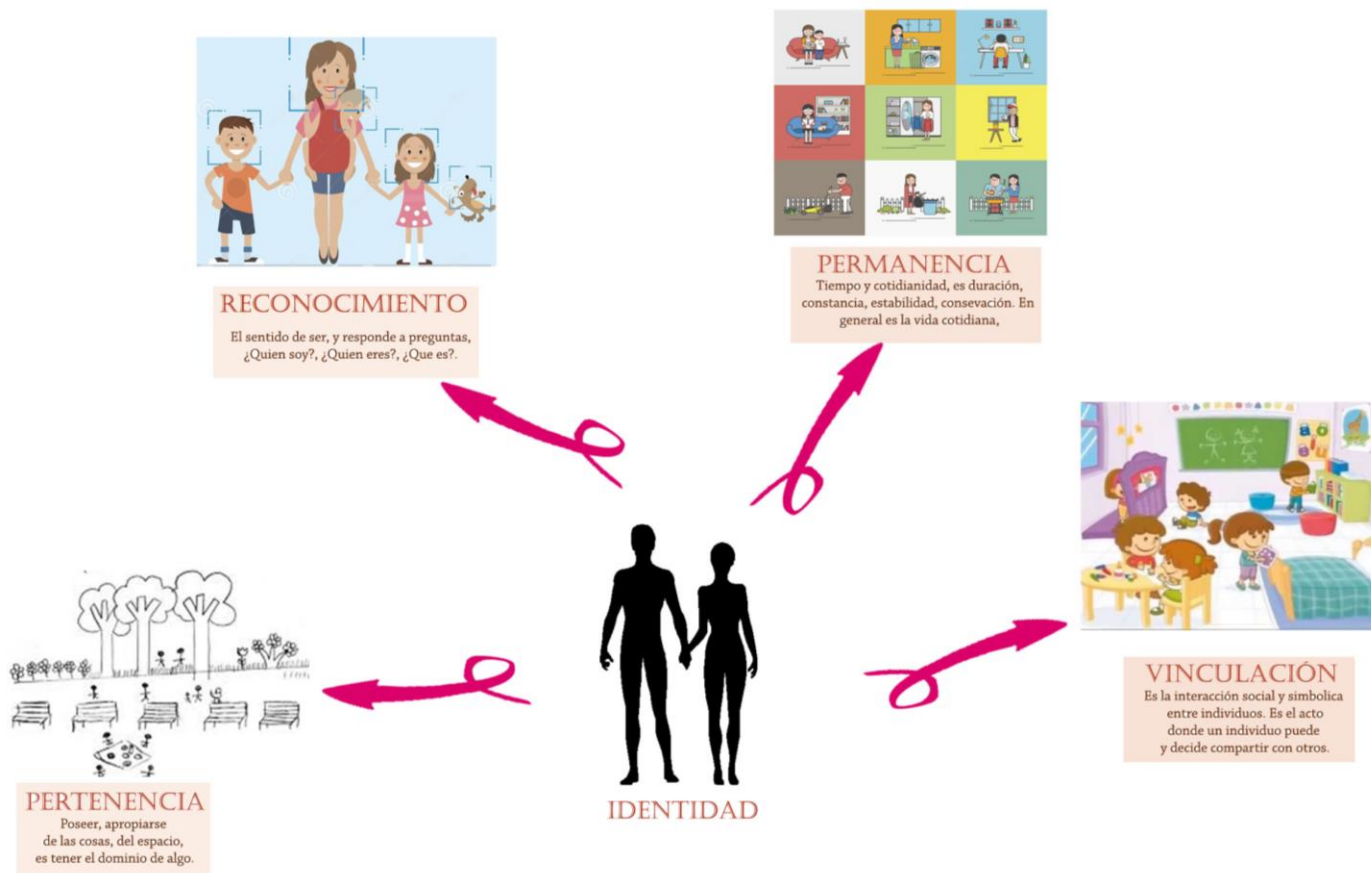
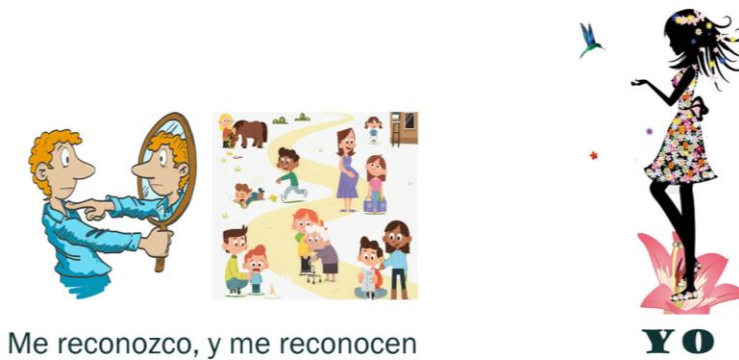


Figura 20. Partes de la identidad.
 Karla Patricia Lovera Flores. México. 2019

⁴⁵ Sergio Tamayo y Kathrin Wildner. "Identidades urbanas". (2005). Págs. 16-33

- Reconocimiento

Entendido con el sentido del ser, el concepto del yo, un proceso de autoidentificación, de autoestima y autodeterminación. Es el sentido de quien se es y cuál es la relación de mi con los otros. Identidad es la construcción de una personalidad como algo singular autentico y original. Se aclara la identidad cuando se responde a las preguntas de quien soy, quien eres o quienes somos. Si bien cada uno de nosotros desempeña muchos roles en la vida cotidiana, como conyugue, padre, trabajador, amigo, pariente, entre docenas de otros, los roles sociales de un individuo son conductas que se adoptan y con las cuales nos identificamos y nos identifican, y de algún modo justifican nuestro sentido de existencia y cotidianidad. Por lo tanto, la identidad se conecta a los roles sociales porque es autorreconocimiento, es la necesidad de ser visible y de ser parte de una identidad colectiva.



RECONOCIMIENTO



Figura 21. Partes de la identidad. Reconocimiento
 Karla Patricia Lovera Flores. México. 2019

- Pertenencia

Significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, apropiarse de las cosas, del espacio. Se relaciona con el hecho de estar en un lugar, lo que genera distintos niveles de arraigo y apego. Significa habitar y poseer, lo que da sentido al espacio, lo recrea, lo reutiliza, lo viste, en fin, se internaliza en él.

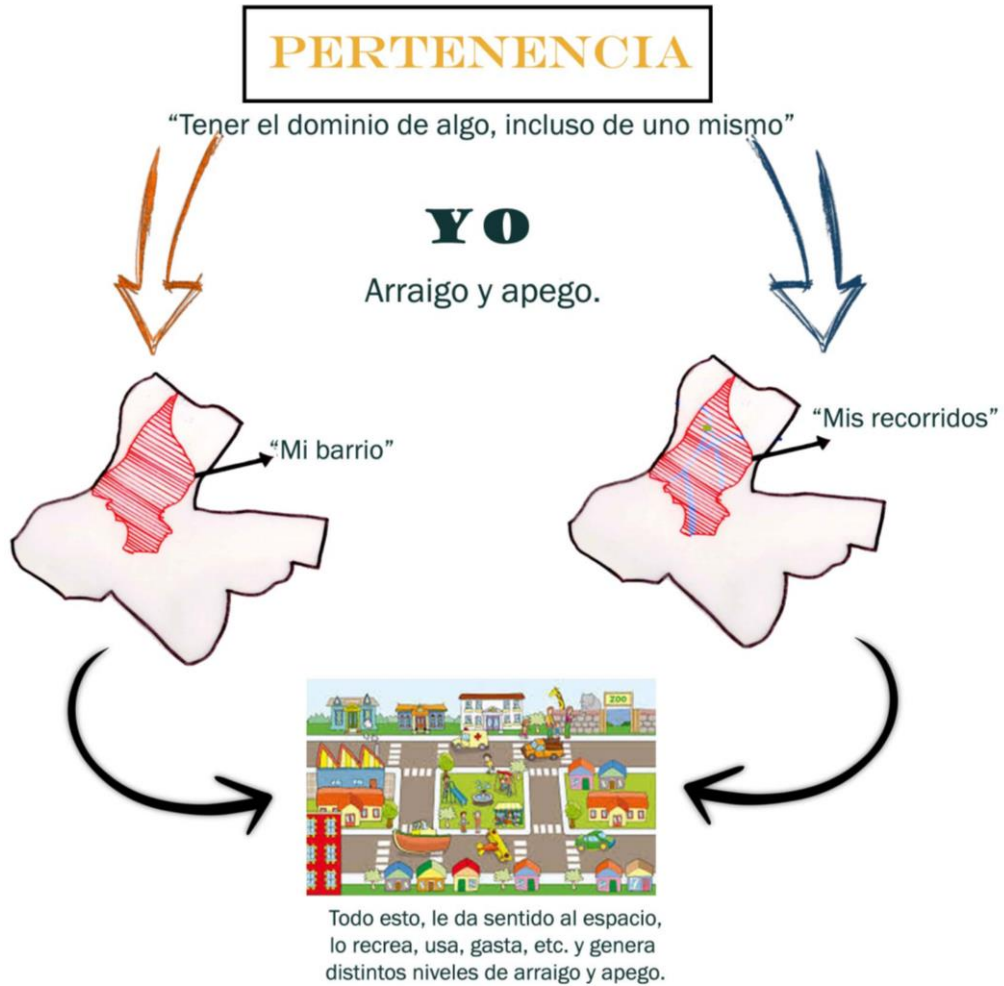


Figura 22. Partes de la identidad. Pertenencia
Karla Patricia Lovera Flores. México. 2019

- Permanencia

Se relaciona de modo estrecho con el tiempo y la duración de estar en un lugar que comunica con niveles de arraigo. La duración permite sentirnos parte de la colectividad, de una colonia o de un espacio urbano. Así, puede haber identidades de mayor permanencia que otras como la diferencia de pertenecer a un grupo étnico, ser hombre o mujer, pertenecer a un club social o deportivo, tener devoción religiosa o simpatía política por un partido, ser de una generación, entre tantas otras. Los ritmos de la permanencia se construyen con la duración, frecuencia, constancia, estabilidad o regularidad de nuestras acciones dentro de un grupo y de un espacio. La permanencia se manifiesta en rutinas cotidianas.



Figura 23. Partes de la identidad. Permanencia
Karla Patricia Lovera Flores. México. 2019

- Vinculación

Se refiere a la interacción social y simbólica, es el proceso de *reconocerse*, también el acto de reconocerse en el otro.

Es la manera simbólica en que un individuo puede y decide compartir con otro el mito, la plática, la moda, los gustos, la lucha, los sentimientos, los pasatiempos o el espacio con la idea de convertir el yo en nosotros. Esta vinculación comunicativa estimula la interpretación de las vivencias de uno y del otro, y el descubrimiento de las coincidencias. Los individuos tipifican, esquematizan estas interpretaciones, lo que los hace comprenderse y relacionarse. La identidad es colectiva, aunque tenga manifestaciones personales, porque se refiere en forma obligada a esa conciencia del ser y del estar colectivos. Alude a la forma en que se comparte y se participa de algo con base en marcos interpretativos. Por eso, el comportamiento de un individuo es un hacer y un decir, y la acción colectiva es un hacer y un decir colectivo que parte de una identificación de ese nosotros constituido. De aquí que este componente de vinculación exprese con claridad el sentido de pertenencia de un grupo, a una red o a una institución. Y también se apropia de las ideas que son comunes de la colectividad. Son reglas y normas sociales o morales que permiten caracterizar una identidad y calificarla como social, institucional, cultural, de género, o bien, abierta, cerrada, comunitaria, étnica o civil.⁴⁶

Como ya lo he mencionado anteriormente en el documento, la identidad entonces es algo intangible, que inevitablemente va sucediendo a la par de otros procesos de gentrificación, de urbanización y de consolidación.

⁴⁶ Ibid. Pág. 21

4.2 TRADICION

Bazant habla sobre la relativa unidad de los barrios, unidad morfológica y estructural, dependerá entonces de su dimensión temporal, es decir, de la memoria colectiva, la permanencia y la persistencia de su forma espacial del tal modo que los barrios pueden ser considerados, según Rossi, como el resultado de distintos momentos de la formación de la ciudad, íntimamente vinculados a su evolución y naturaleza, constituidos por partes y a su imagen; sectores, porciones o unidades del conjunto de la ciudad, que han adquirido características propias y que han emergido de distintos procesos de crecimiento y diferenciación de la ciudad; por lo que terminan por constituirse en hechos materiales.

Siguiendo con Rossi, podemos entender que la ciudad es como un hecho material o manufactura, es una construcción que ha acontecido en el tiempo, y el tiempo contiene sus huellas aunque sea de modo discontinuo; síntesis de una serie de valores, construidos también, en la imaginación.”(...) la unión entre el pasado y el futuro está en la idea misma de la ciudad que la recorre, como la memoria recorre la vida de una persona, y que siempre para concretarse debe conformar la realidad pero también debe formar parte en ella. Y esta conformación permanece en sus hechos únicos, en sus momentos, en la idea que de estos tenemos”

Entonces el poder engendrar nuevas estabilidades requiere la capacidad de contener información lo suficientemente estable por parte de los barrios, receptores de memoria cuya garantía de continuidad habrá de apoyarse en la permanencia y duración de factores (físicos, sociales y culturales) que les dan identidad como barrios mismos que no excluyen la posibilidad de admitir discontinuidades (cambios físicos, sociales y culturales) es así como se determina el verdadero significado para el desarrollo continuo y duradero de los asentamientos humanos en un territorio o lugar.⁴⁷

La tradición, por tanto, nunca viene dada de una manera fija y terminada, sino es siempre el resultado variable de experiencias, logros y descubrimientos, resaltando que se utiliza de modo diferente y en sentido diferente en épocas diferentes y por sociedades diferentes por lo que no constituye ningún inventario, sino una mezcla de bienes accesibles y aplicables en cada momento mezcla que varía fundamentalmente su composición con cada nueva adición. La experiencia existencial resultante de una forma cultural o barrio que le da contenido a las tradiciones de este lugar, nos lleva a considerar que el carácter de este lugar no permanezca inmutable sino que se transforme, es decir que, este debe ser capaz de recibir contenidos nuevos sin perder su esencia, de tal modo que en los barrios al ser entendidos como lugares de la memoria y de la tradición, como formas de vivir y de habitar relativamente estables, formas de vida donde la continuidad, y persistencia, se han traducido en lugares de tradición y modernidad donde interactúan “espíritu de época” y el “espíritu del lugar”.

Independientemente de la tendencia arquitectónica que distinguen unas épocas de otras, o las obras maestras de las comunes, el tiempo o más propiamente dicho el proceso de configuración histórica cultural va haciendo de la estructura urbana un “lugar” en cuanto a códigos y significados, de tal manera que como expresión cultural, los barrios en su mismos pueden ser considerados, también, como espacios patrimoniales que se manifiestan en forma de diversas zonas urbanas con

⁴⁷ Palacios Barra, Alfredo Sousa. *“Espacio urbano, reconstrucción y reconfiguración.”* 2013. 312pp

mayor o menor valor histórico o artístico, zonas de valor ambiental cuyo patrimonio cultural que por todo lo que contiene y expresa debe ser resguardado ya en sus obras antiguas como las presentes. Ya que una obra de arte se mide no solo por su capacidad de expresar conscientemente su historicidad sino también “en la medida en que produce una corriente incontenible hacia múltiples posibilidades de vida que en ella se anuncian y se hacen perceptibles.”⁴⁸

La memoria colectiva de los barrios estará así, basada en la permanencia de sus procesos culturales, sus tradiciones y sus costumbres, serán producto de la continuidad de su estructura ambiental urbana, aun a pesar de sus cambios y discontinuidades que han creado identidades espaciales negativas para la comprensión de su imagen ambiental cultural. De igual manera debe considerarse las tradiciones negativas que tienden a impedir, por su larga estabilidad, el transcurso de la propia historia al no admitir los cambios necesarios que permitan su regeneración y revitalización y que tienden, además a constituirse en identidades espaciales positivas para la cultura ambiental de estos lugares modernizándolos.

Sin embargo, dichas tradiciones e identidades espaciales, positivas y negativas, dependen de la construcción histórica y social de dichos barrios y del contexto en que se encuentren.

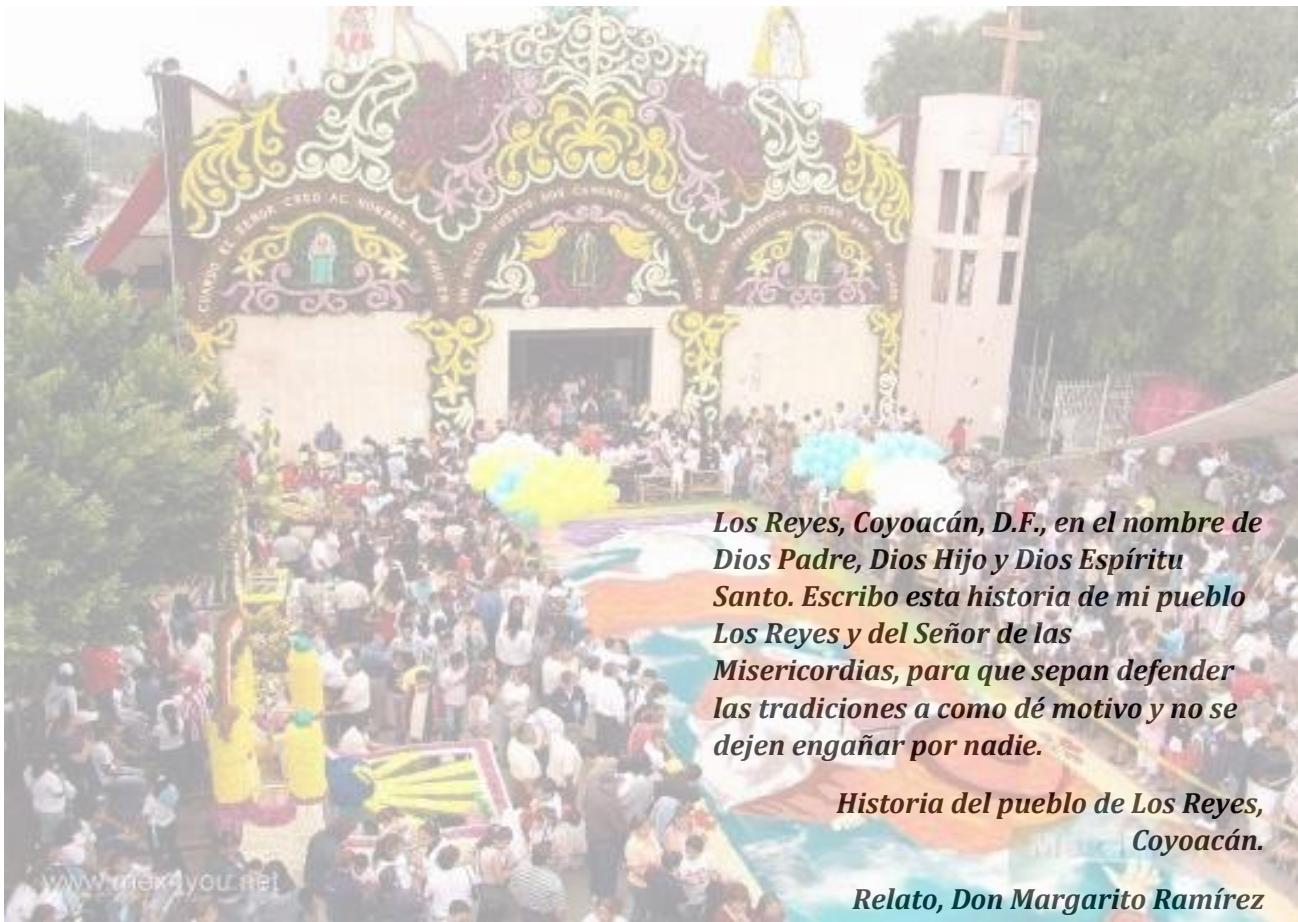
⁴⁸ Gaston Bachelard. “*La poética del espacio.*” 1975. Pág. 78

4.3 METODOLOGÍA

Para el análisis del “Pueblo de los Reyes” me apoyare en los autores ya mencionados en el texto, comenzando con los antecedentes históricos.

- Gaston Bardet me ayudara a determinar en qué escala se encuentra actualmente el pueblo, que va de la mano con Verónica Tapia, para analizar el barrio, como una unidad, explicando gráficamente sus elementos como son los vínculos, conductas, celebraciones, tradiciones, etc.
- Posteriormente formare el imaginario social del pueblo, según Reyes Guarnizo, señalando algunas dinámicas de los habitantes y la manera en que se representan algunos elementos físicos y no físicos, dentro del barrio y la forma en la que los habitantes los viven.
- Se realizará un estudio físico en donde identificare los elementos del barrio que señala Lynch, que a su vez nos delimitará “políticamente” el barrio. (Nodos, Sendas, Bordes, Mojones, Hitos.)

CAPITULO V. CASO ESTUDIO. PUEBLO DE LOS REYES COYOACAN.



Los Reyes, Coyoacán, D.F., en el nombre de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Escribo esta historia de mi pueblo Los Reyes y del Señor de las Misericordias, para que sepan defender las tradiciones a como dé motivo y no se dejen engañar por nadie.

Historia del pueblo de Los Reyes, Coyoacán.

Relato, Don Margarito Ramírez

INTRODUCCIÓN

En este capítulo, se hace un análisis del sitio en donde se ubica el caso de estudio el “Pueblo de Reyes” en Coyoacán, tratando los conflictos a nivel urbano y social, esto en base a la observación de campo y teórica, sentados en planos de diagnóstico que nos ayudan a caracterizar y concretar la problemática del Barrio.

Se abordarán los antecedentes históricos, para así entender por qué el interés en este barrio, para después hacer un análisis urbano con la ayuda de los autores mencionados en el documento, que me han ayudado, para formar una metodología de estudio.

Por último, se estudiará la configuración y la transformación a lo largo de los años del barrio, con ayuda de esquemas, mapas y de más herramientas necesarias para expresar el fenómeno que ataca al barrio. En base a todo este análisis, se podrá construir un *diagnóstico* y una conclusión del estado de gentrificación del Pueblo de los Reyes.



5.2 Antecedentes del “Pueblo de los Reyes”

En este capítulo presento los antecedentes históricos del pueblo de los Reyes, y de Coyoacán, con el fin de rastrear y entender aspectos de su configuración social y urbano actual.

Coyoacán

Puede resultar difícil a veces tratar de imaginar el pasado y tratar de reconstruir sitios mil veces pisados que en realidad llevan décadas sin ser vistos. Tal podría ser el caso de Coyoacán, que actualmente es uno de los más tradicionales paseos de la ciudad de México. A pesar de formar parte esencial de la vida de la Capital del país, la Villa de Coyoacán se mantiene como uno de sus más destacados atractivos, donde obtener una experiencia provinciana es todavía una posibilidad para muchos de sus visitantes.

El antiguo Municipio de Coyoacán solía ser la cabecera de una buena cantidad de pueblos y barrios dispersos en una gran extensión de sierras a la orilla sur -suroeste del antiguo lado de Texcoco. En tiempos cercanos a la conquista de la Nueva España, Coyoacán tuvo límites conocidos, como el pueblo de San Agustín de la Cuevas, hoy Tlalpan, el inmenso y despoblado pedregal causado por la erupción del volcán Xitle, el pueblo de Mixcoac, el pueblo de Cuauhximalpan y la antigua Tacubaya. Durante la mayor parte del siglo XX la ciudad de México absorbió lo que con anterioridad eran sus alrededores rurales, convirtiéndolos de esta forma en extensas áreas urbanas bien delimitadas. Fue en 1928 cuando se establecieron las delegaciones políticas bajo el gobierno de un jefe del departamento del Distrito Federal y correspondió a la Delegación Coyoacán este fue el comienzo de la urbanización paulatina. Con esta división política Coyoacán perdió algunos de sus lugares característicos, entre los que se encuentran el antiguo Pueblo de San Ángel, San Jacinto y una parte de Chimalistac, estas localidades, a su vez, se han convertido con el tiempo en atractivos para el comercio y la construcción de casas habitación que en ocasiones han logrado conservar la traza original de sus asentamientos.



Figura 24. Barrios de Coyoacán.

Patricia Safa Barraza. 2001 pag. 161 *Vecinos y vecindarios en la ciudad de México. Un estudio sobre las identidades vecinales en Coyoacán*

Origen de los barrios en Coyoacán

El origen de los barrios y pueblos de Coyoacán se remonta a la época prehispánica en que el lago de Texcoco bañaba una parte importante de la superficie actual de Coyoacán. Las tierras fértiles ubicadas en ambos márgenes del lago y particularmente en una antigua faja definida por el agua y el pedregal, fueron asentamientos de varios núcleos poblacionales.



Fuente. , *Arqueología Mexicana*, Especial 40, *Los tlatoanis mexicas. La construcción de un imperio.* (2011)
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/ahuitzotl-el-espinoso-del-agua-1486-1502>

Figura 25. Ceremonias y sacrificios realizados por los sacerdotes de Tlaloc a la fuente Acuecuxatl de Coyoacán, que llevo agua a Tenochtitlan durante el gobierno de Ahuizotl.

Con la llegada de los españoles, Coyoacán se convierte en un importante centro de población, y la zona de los pueblos en un lugar de paso ineludible para el tránsito hacia la zona sur de la región. Los habitantes de esta zona, llamada Quiahuac (lugar que tiene agua de lluvia) rechazaban la dominación española y tras numerosos enfrentamientos debieron migrar hacia Ocuela y Hitzilac.

Con el paulatino retiro de las aguas el fondo del lago quedó como una zona pantanosa, pero a mediados del siglo XIX, con la construcción de canales y drenes, las tierras fueron poco a poco pasando a ser cultivables, estableciéndose en los alrededores un número considerable de ranchos, como el de los Padres Camilos, cuya área de influencia incluía al pueblo de la Candelaria, en la otra orilla del lago compartían las características de estos otros pueblos.⁴⁹

Este conflicto fue determinante para marcar la participación de los pueblos del lado de los revolucionarios de Emiliano Zapata, los triunfantes convirtieron la mayoría de las áreas circundantes en tierras ejidales pertenecientes a los pueblos.

En los años veinte los pobladores cultivaban flores, maíz y legumbres que luego se vendían en la Merced, comienza la explotación de las canteras de piedra del Pedregal de Monserrat.⁵⁰

Por otra parte, a lo largo de los siglos el paulatino e incesante crecimiento de la Ciudad de México ha ido incorporando dentro de sus límites una importante cantidad de comunidades y tierras, muchas de las cuales dejaron de ser pueblos para convertirse en barrios y colonias de alguna alcaldía de la Ciudad de México. Se trata de lugares que a finales del siglo XIX y a largo de la primera mitad del XX constituyeron para los capitalinos una buena oportunidad para abandonar las insalubres calles de la ciudad, que aun contaba con escasos restos de los antiguos lagos en sus alrededores, y gozar de un espacio abierto donde aún se pudiera convivir con la naturaleza en compañía de la familia. Fue de esta forma comenzó la transformación y el inevitable poblamiento de zonas como Coyoacán, San Ángel, Contreras y Tlalpan.

El crecimiento urbanístico de algunas de estas áreas se dio de una forma diferente a otros lugares de la ciudad, pues careció, en muchos casos, de una adecuada planeación por parte de las autoridades. Mientras que a principios del siglo XX comenzaba el desarrollo inmobiliario, bien estructurado, de colonias como La Roma o La Condesa, en Coyoacán los asentamientos tuvieron como característica la irregularidad.

⁴⁹ *Historia oral de los pueblos y barrios de Coyoacán*. Consejo de la crónica de la Ciudad de México. 2003. 143 pp.

⁵⁰ *Las piedras vivientes de Coyoacán*. Magaña Salinas. 1994. 207pp.

Punteo para la historia de los Reyes

Entendiendo el origen de Coyoacán, es momento de hablar en concreto del caso de estudio, y dar un breve salto al pasado, para entender su presente.

Como otros pueblos mesoamericanos, los habitantes de Los Reyes basaron su alimentación en los cultivos del maíz, la calabaza y el frijol.

Los Reyes, antes Hueytlilac (voz náhuatl que significa *en las grandes aguas negras*), es una de las comunidades más antiguas de Coyoacán. Sus orígenes se remontan al periodo preclásico del 2 400 al 200 a.C con los primeros asentamientos de núcleos poblacionales en Cuicuilco y Copilco, en una angosta faja definida por las aguas del Lago de Texcoco y el Pedregal.⁵¹



Fuente. Nación321 (2018) <https://www.nacion321.com/ciudadanos/5-datos-que-quiza-no-sabias-de-la-plaza-de-las-tres-culturas-de-tlatelolco>

Figura 26. Localización de caso estudio en la época prehispánica.

⁵¹ Los Reyes, Coyoacán. Sergio Rojas.2014

El periodo colonial marca para el actual pueblo de los Reyes, Coyoacán, el inicio de su vida como grupo unificado junto con otros grupos con los que compartía una relación de poder bajo el modelo de *altepetl*⁵²

Con la llegada de los españoles, Coyoacán se convirtió en importante centro de población, y la zona de los pueblos en lugar de ineludible paso para el tránsito hacia la zona sur de la región.⁵³

En el caso de Coyoacán, con la dispersión de su organización sociopolítica como con otro ingrediente importante que el cambio de su centro de poder político como cabecera a villa española, lo que desplazo o desdibujó el centro político indígena.

El pueblo de los Reyes existía desde antes de la llegada de los españoles, posteriormente fue destinado para viviendas de la población indígena, después se inició la expropiación de los terrenos de la iglesia.

Como otros pueblos mesoamericanos, los habitantes de los Reyes basaron su alimentación en los cultivos de maíz, calabaza, frijol, quelites, quintoniles y verdolagas. En las zanjas, en la cantera y en pequeños lagos, se pescaba ajolote, el acocil, y la carpa, se recolectaba la huevera de mosco. Se cazaba tlacuache, cacomixtle, paloma, zorrillo, pato, liebre, cascabel; de los magueyes se extraía el gusano.

El periodo colonial marca para el actual pueblo de Los Reyes, Coyoacán, el inicio de su vida como grupo unificado junto con otros grupos con los que compartía una relación de poder bajo el modelo de *altepetl*

Desafortunadamente en gran parte de los documentos sobre la historia de Coyoacán habla n sobre la vida cotidiana de los pobladores originarios. La mirada se centra en la Villa Coyoacán, lugar abastecido de anécdotas y leyendas de la época colonial, habitado por distinguidos personajes españoles y sus descendientes. Sin embargo, hay varios autores que nos ayudan a darnos una idea del contexto y de la historia reciente de los Reyes, como José Luis Aguilar Fernández, que en su texto "Coyoacán de mis recuerdos" tiene un apartado que describe la vida de los Reyes diciendo que recorrer el pueblo era de sus "mejores paseos":

"...sus pintorescas callecillas, sinuosas y empinadas, con sus risueñas casitas llenas de flores con sus tapias cubiertas de enredaderas que volcaban hacia la calle, lo que nos permitía cortar un malvón, un jazmín, rosita mantequilla, bugambilia o cualquier flor..."

En los documentos elaborados por estos autores se reconstruye la historia de los Reyes desde una visión interna que incluye posiciones políticas que buscan la defensa del territorio y de su cultura. Para estos autores Los Reyes es considerado ya como pueblo y no como barrio, a través de lo cual se busca legitimar la defensa de las tierras comunales desde mediados del siglo veinte. Otro aspecto importante para la identidad actual del pueblo de los Reyes es la aparición del Señor de las Misericordias, hablaremos de el más adelante.

⁵² La forma *altepetl* es un difrasismo que significa literalmente "montaña de agua" y se refiere a los asentamientos humanos poseedores de un territorio, tierras y por lo general habitados por una etnia de ancestros y pasados comunes, incluida la lengua y una misma deidad protectora. Fue la organización civil primordial de Mesoamérica (y la que conocieron los españoles a su llegada en 1519), gobernada por un tlatoani, máximo gobernante e integrante de la nobleza gobernante de los mismos.

⁵³ *Los Reyes, Coyoacán*. Sergio Rojas.2014

En periodos anteriores a 1950, Coyoacán y sus pueblos habían logrado mantener una relativa autonomía frente a la ciudad central. Los establos, las huertas de árboles frutales, los sembradíos, los manantiales y arroyos eran parte del entorno de la región. Los campos de cultivo eran las fronteras que separaban físicamente a Los Reyes, y a Coyoacán en su conjunto, de la Ciudad de México. La agricultura desapareció cuando los pozos y manantiales se desviaron para satisfacer las necesidades de agua de la ciudad central.⁵⁴

En este proceso la ocupación de la población comenzó a cambiar. El comercio, los servicios y la industria habían sustituido a la agricultura como actividad principal y los medios de transporte y comunicación con el centro fueron mejorando a partir de este momento los barrios y pueblos de Coyoacán se convirtieron en zonas de crecimiento urbano.

Por otra parte, a lo largo de los siglos el paulatino e incesante crecimiento de la ciudad de México ha ido incorporando dentro de sus límites una importante cantidad de comunidades y tierras, muchas de las cuales dejaron de ser pueblos para convertirse en barrios y colonias. Se trata de lugares que a finales del siglo XIX y a lo largo de la primera mitad de XX constituyeron para los capitalinos una buena oportunidad para abandonar las insalubres calles de la ciudad, que aun contaban con escasos restos de los antiguos lagos en sus alrededores, y gozar de un espacio abierto donde aún se pudiera convivir con la naturaleza en compañía de la familia. Fue de esta forma como comenzó la transformación y el inevitable poblamiento de zonas como Coyoacán, San Ángel, Contreras y Tlalpan.

Durante la primera mitad del siglo XX se dieron en la Zona Central de Coyoacán desarrollos de gran importancia y excelente planeación, como fue el caso de la colonia del Carmen y la posterior taza reticular de la colonia Romero de Terreros, el Rosedal, La Concepción, Atlántida y Parque San Andrés, entre otras, que vinieron a dar un nuevo rostro de “progreso” a lo que anteriormente fueron tierras comunales cuyos principales usos fueron la agricultura y ganadería.

⁵⁴ Patricia Safa Barraza *Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales*. Alteridades 1998

Figura 27. Localización de pueblos y colonias que comenzaron a progresar durante el siglo XX



Fuente.
Mapoteca Manuel Orozco y Berra. <https://mapoteca.siap.gob.mx/wp-content/uploads/imagenes/CGF.DF.M5.V1.0095.jpg>

En la década de 1950, los terrenos comunales de Los Pedregales, que pertenecían al pueblo de Los Reyes, terrenos inhóspitos por la composición del suelo y que se utilizaban fundamentalmente para la recolección de productos silvestres y para la alimentación de ganado menor, fueron ocupados, por invasión, por sectores populares que buscaron urbanizar el lugar para construir sus casas.⁵⁵

El pueblo del siglo XXI

Actualmente el pueblo de los Reyes, Coyoacán se encuentra en el perímetro central de la Ciudad de México, enmarcado por la delegación Coyoacán.

La Villa de Coyoacán junto con algunos barrios y colonias contiguas, forman parte de lo que se denomina *Centro Histórico*. Esta zona de la delegación mantiene una fuerte identidad urbana que se la distingue de otros lugares de la ciudad. Según *el plan de desarrollo Delegacional de Coyoacán 1998 -2000* se define la composición de asentamientos con: “39 colonias, 8 barrios, 51 unidades habitacionales, 28 fraccionamientos, 3 asentamientos y 3 ex ejidos” en los 54.4 Km² de extensión territorial.⁵⁶

En los últimos diez años, sin embargo, el pueblo ha sufrido una segunda pérdida. La cercanía del poblado a la Villa de Coyoacán lo ha convertido en un lugar atractivo para la inversión.

En la región de Coyoacán tanto los pueblos como los barrios son unidades sociales independientes, no hay pueblos que reconozcan barrios como partes que los compongan y, hay unidades sociales reconocidas como barrios que al parecer se manejan también como sistemas de vida comunitarios autónomos.

En la actualidad es una zona con importantes instituciones culturales y educativas, lo que la ha hecho merecedora a que esta zona sea llamada el “corazón cultural de la Ciudad de México”. En este proceso de incorporación a la ciudad, sin embargo, su fisionomía ha cambiado. Se ha densificado la construcción y la mayoría de sus habitantes no son originarios del lugar.⁵⁷

⁵⁵ Patricia Safa Barraza. *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán D.F.*1992

⁵⁶ Patricia Ramírez Kuri. *Espacio Público y ciudadanía en la ciudad de México, percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán.*

⁵⁷ Patricia Safa Barraza. *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán D.F.*1992

5.3 Análisis morfológico e identitario del “Pueblo de los Reyes”

Ubicación geográfica

El pueblo se ubica al centro de la delegación coyoacan, su delimitación política es:

Al norte topa con la avenida Miguel Angel de Quevedo ahí se forma un ángulo hacia el noreste con la avenida Pacifico y hacia el oeste con la calle Europa. Un tramo del eje vial Aztecas lo separa del pueblo de la Candelaria hacia el sureste, otro fragmento de la Avenida Rey Moctezuma lo delimita hacia el suroeste hasta topar con la calle Mixquic que en dirección al norte se prolonga con la calle santa tecla hasta el Eje 10 sur. Esta misma avenida marca límites, nuevamente hacia el suroeste con la colonia santo domingo. Por último, hacia el oeste el límite abarca a la unidad habitacional Pedregal de Coyoacán, creada e 1995, y a la calle Cruz Verde separa al pueblo del Barrio del Niño Jesus en la misma dirección.

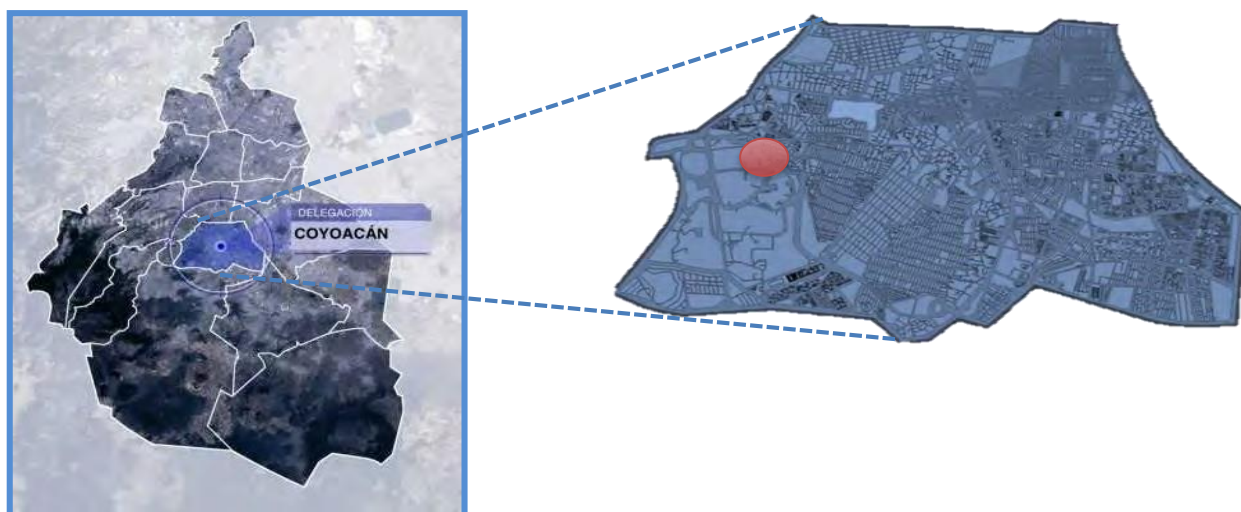
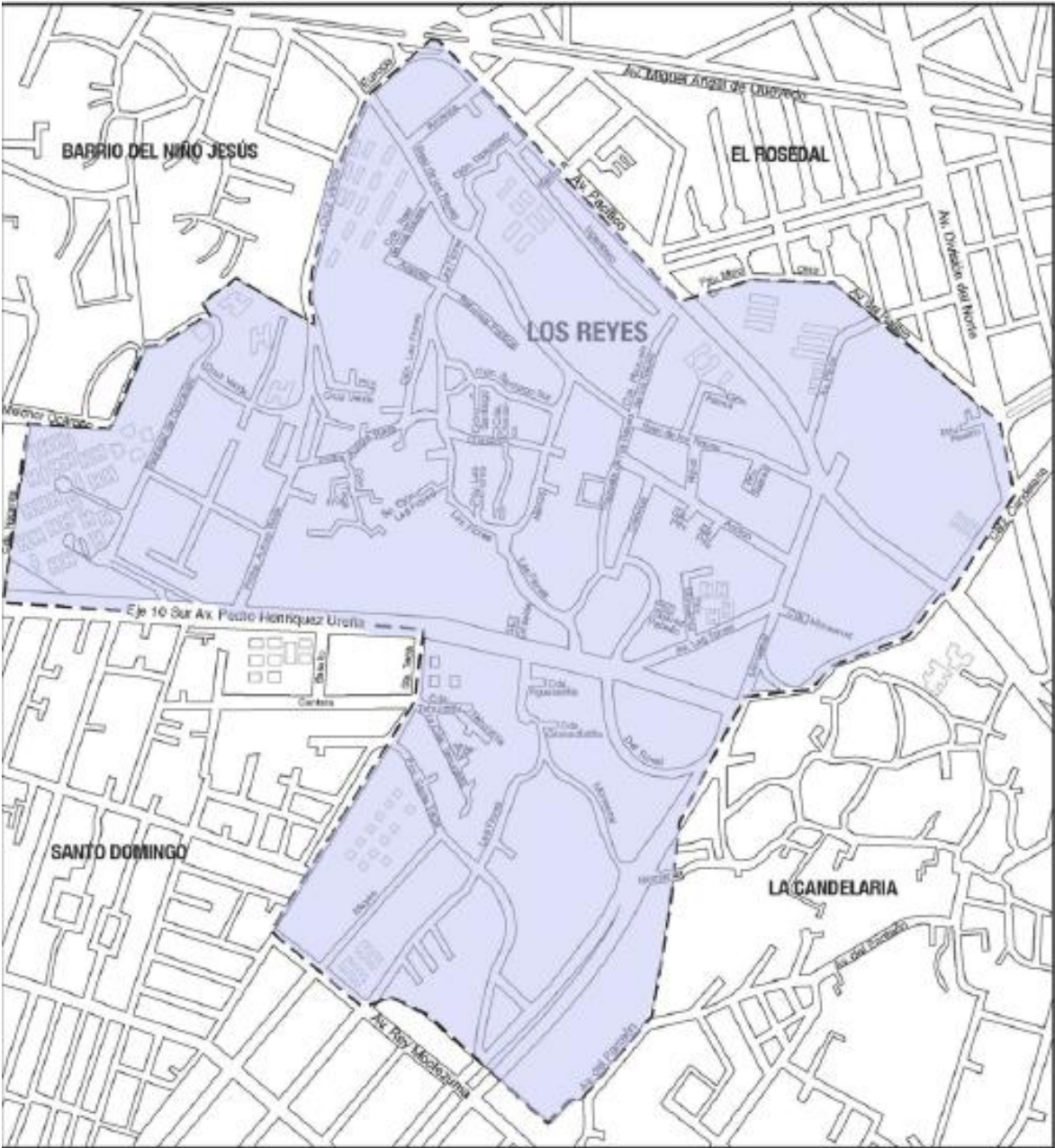


Figura 28. Ubicación de Coyoacán.

Fuente. Alcaldía Coyoacan <https://www.coyoacan.cdmx.gob.mx>

Figura 29. Limitación política del Pueblo de los Reyes.



Fuente. INEGI XII Censo General de Población y vivienda 2015. Por colonias

El Pueblo de los Reyes como una comunidad auto-contenida

En esta sección expongo los argumentos que me permiten sostener que el Pueblo de los Reyes, Coyoacán cuenta con un sistema de vida comunitario y barrial y que es producto de complejos procesos histórico-sociales. Con ayuda de los autores mencionados arriba, *Verónica Tapia y Gaston Bardet*.

El barrio ha sufrido muchos cambios en muy poco tiempo, antes del año 1990, aun no se tenía en el mapa a este pueblo, y no se le consideraba del todo parte de Coyoacán, en su monografía era solo una colonia más, esto limita un poco la información que se tiene de diversas fuentes, pero se cuenta con un sin número de anécdotas de habitantes pasados, y actuales, que recuerdan como era y sus tradiciones que han mantenido.

Es importante señalar que el proceso de construcción del sentido de comunidad, en el caso de los Reyes, aparece con rupturas, retrocesos y avances que marcan momentos de declive y fortalecimiento de su identidad. El proceso de crecimiento acelerado de la ciudad durante la segunda mitad del siglo veinte es un punto de quiebre en la vida de muchos pueblos, para algunos significo no solo la pérdida de más recursos y territorio sino también de su identidad. Pero para otros como los Reyes, marco procesos que los llevaron a fortalecer su sentido de comunidad y su identidad.

Verónica tapia dice que un barrio es un refugio, donde un grupo de personas están localizadas dentro de un área determinada y desarrolla su vida, generando una identidad. Los Reyes cuenta con una delimitación política (que ya enmarqué y mostré al comienzo del capítulo) y no siempre es “respetada” he vivido en este pueblo durante 25 años y me queda claro cuáles son sus limitaciones geográficas reales, que trato de representar en el siguiente mapa.

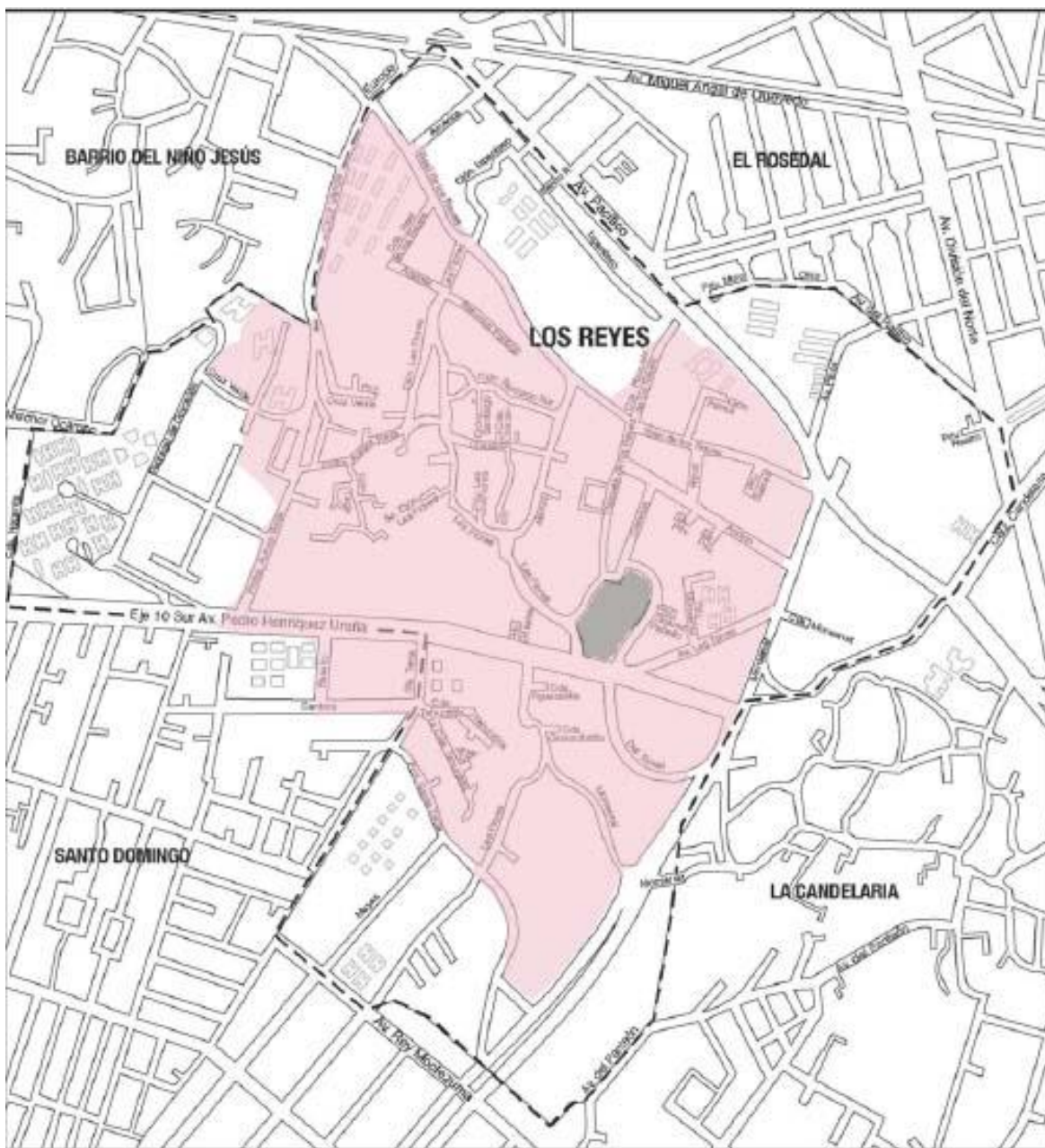
Una comunidad tiene la cualidad de tener una acumulación de tradiciones a través de generaciones para generar una identidad y un sentido de comunidad.

Para la mayoría de los pobladores actuales adultos es muy grato el recuerdo de la gran cantidad y variedad de animales y plantas silvestres comestibles. En una entrevista en la recién fiesta del día de Reyes, Don Albino Ramírez, el mayordomo del pueblo, me comento lo siguiente:

...Nosotros vivíamos de nuestro pedregal, ¿Por qué vivíamos? porque subíamos a nuestro pedregal y nos traíamos tunas, nos traíamos nopales, traíamos unas cositas que nosotros les decíamos chilitos que eran unos como bisnaguillas así largas, rojas nos las comíamos como botanas. Entonces el pedregal siempre nos dio de comer y cuando no, pus se cazaba la víbora y la víbora la utilizaban, la molían la carne y utilizaban para curarse las heridas, no se comía, pero comíamos liebre por ejemplo... cuando íbamos a recoger a cortar alfalfa nos encontrábamos las tuzas y las tuzas las mataban y nos las comíamos, vieras que ricas. ¡Aquí había muchos pajaritos que les decían los chinitos y enton's la gran mayoría, mi papa tenía una escopeta, sacaban su escopeta y pum! le echaba muchas municiones y se caían muchos pajaritos de esos y con esos hacían unos caldos riquísimos. Entonces, te digo, cosas así nosotros si comimos de todo ¿no? los acociles, los famosos estos, las mismas ancas de rana, teníamos una vegetación extraordinaria, vegetales pues comíamos de todo lo que hubiera aquí...

Gracias a estas personas el barrio se ha ido conformando y consolidando en todo este tiempo, en la figura 29 se muestra la delimitación social y de identidad que en realidad tiene el Pueblo de los Reyes, que generalmente se basan en las prácticas religiosas, y puntos de intersecciones sociales en todas las escalas. Basándome en Gaston Bardet este barrio puede ser catalogado en su escala como “Parroquial” por que viven más de 1000 familias, pero se relacionan entre sí.

En la siguiente figura muestro conceptualmente como se puede llegar a relacionar una o más familias dentro del barrio y realizar sus actividades a no más de 2 km.



Fuente. INEGI XII Censo General de Población y vivienda 2015. Por colonias

Figura 30. Limitación de los reyes según su comunidad. El recuadro gris indica la plazuela de los Reyes, donde se encuentra la iglesia y el principal centro de reunión del pueblo

Sendas según Lynch las sendas otorgan la sensación de dirección, en el caso del pueblo de los Reyes son caminos que los mismos habitantes fueron formando, para poder localizar ciertos comercios, realizar actividades, tener puntos de encuentro o para acceder a un transporte público, que los lleve a las avenidas o medios principales para moverse dentro de la ciudad de México.

El pueblo de los Reyes cuenta con 3 avenidas principales, que tienen mas de 10 metros de ancho, y sirven como conexión estas son:

- *Eje 10
- *Av. Pacifico
- *Av. Aztecas

Los habitantes del pueblo en realidad usan otras calles como principales, para su comunicación que marcamos como las SENDAS del pueblo, se muestran en el siguiente mapa:

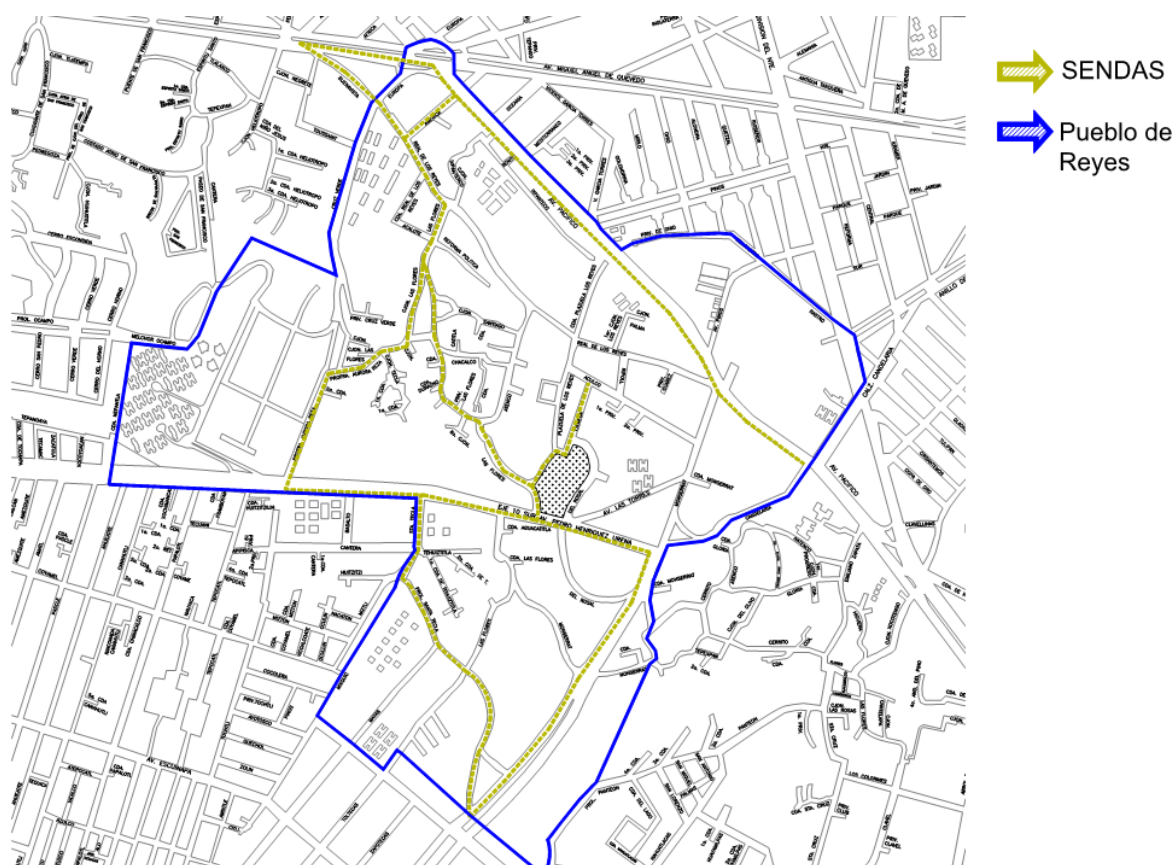


Figura 31. Sendas identificadas en el pueblo de los Reyes

En el mapa se puede ver muy marcadas las sendas y las zonas en las que se divide el pueblo, estas SENDAS son muy claras tanto físicamente como dentro del mapa mental de los habitantes del pueblo, para muchos el pueblo se divide, “en los que están después de eje 10, allá por Aurrera cantil” la otra zona es “los reyes, donde esta la iglesia” y por ultimo “los que ya casi no son Reyes y son de pacífico” en el mapa mental de cada persona al mencionarle esas frases o esas sendas, identifican perfectamente la zona de las que hablan, preguntan o cuentan, muchas veces te

contestan con un “para allá no voy”, “allá ya ni es los reyes” , los habitantes tienen muy arraigada la zona en la que se encuentra la iglesia, para muchos otros el pueblo de los reyes es solo la zona de la iglesia y sus alrededores, después de eje 10, son invasores o personas que llegaron posteriormente, como ellos dicen “cuando llego Infonavit con sus casitas a creerse ricos”.

Como habitante del Pueblo de los reyes desde hace 27 años aproximadamente, y hablando desde mi mapa mental, ya que yo habito “en las casitas de Infonavit” mi mapa mental no es muy diferente, si es cierto que casi no voy hacia la zona de la iglesia, con toda la investigación que he hecho, la realidad es que donde esta la iglesia se “mueve todo” sin embargo mi mamá ubica perfectamente toda esa zona y la habita, tiene amigos, amigas, conoce los locatarios, y hay un mercado que se pone justo detrás de la iglesia, donde aún manejan el trueque, así que la sendas también dependen de cada habitante, de como habite, se identifica, y se mueve.



Figura 32. Eje 10. Avenida principal dentro del Pueblo de los Reyes.



Figura 33. Las flores, calle que cruza por la iglesia.



Figura 34. Ciénega. Calle donde esta “el tianguis” de los viernes.



Figura 35. Av. Pacifico.
Fuente: Google maps.

Bordes.

Son elementos muy parecidos a las sendas, pero marca límites entre dos lugares, es una ruptura entre la continuidad del observador. En el caso estudio encontramos varios bordes en su mayoría son cruces.

Estos cruces son importantes dentro del pueblo, porque son puntos de encuentro o vallas a donde muchos habitantes no van “después de...” o ubican zonas “los de allá...no vienen para acá...”

Estos bordes son:

1.-La glorieta de Av. Pacífico y Miguel Ángel de Quevedo, esta glorieta es bastante importante por que conecta muchos sitios en el caso del pueblo, es justo donde entras a la parte más histórica e importante del pueblo, muchos dicen que le “llegas por atrás” al pueblo. Es donde muchos habitantes conocen y toman sus atajos hacia el centro de Coyoacán, también es límite político de la colonia.

2.- Real de los reyes – las Flores. Este cruce es tanto peatonal como vehicular, marca mentalmente para muchos habitantes “la terminación de la iglesia” justo aquí es donde todas las ferias y procesiones terminan o empiezan, donde puedes llegar caminando a una avenida principal que es av. aztecas. Además, es donde se hace el tradicional cambio o “pelea” entre la candelaria y el pueblo de los reyes, los habitantes cuentan que justo ahí es donde los de la candelaria ya no podían entrar a los reyes, con el tiempo fue cambiando y ahí hacen fiestas religiosas o intercambios de santos con los mayordomos de la candelaria.

3.-Pacífico – real de los reyes – Monserrat. En esta zona, para los habitantes es donde termina el pueblo de los Reyes, justo en ese punto comienza la candelaria y la zona de aztecas. Es un punto de quiebre entre las tradiciones del pueblo de los reyes y la candelaria, también es un cruce en donde cada punto tiene una “vista” diferente y se puede observar muy claramente dicha ruptura.

4.- El puente de eje 10 es muy icónico dentro del pueblo, su función era unir 2 zonas de la colonia, pero fue todo lo contrario durante años ha sido y será una ruptura, la misma autoridad o delegación marco el puente como el límite de hasta donde se pueden hacer las ferias tradicionales de la iglesia, debido al crecimiento los comercios grandes fueron pidiendo y adueñándose cada vez más de la zona, la feria más grande es el 6 de enero, de cada año, anteriormente tomaban todo eje 10 de semáforo a semáforo, actualmente tienen permitido comenzar en este puente y solo una o 2 cuadras más.

5.- Aurrera cantil. Este borde funciona como un limitante, ahí empieza o termina el pueblo, “pasando el Aurrera, ya es la Cande o Santocho” las colonias vecinas. Es un punto de reunión y generador de empleos, en su mayoría los trabajadores de este supermercado trabajan ahí, también en el pasado había días que cerraban Aurrera y el estacionamiento que es muy grande, funcionaba como “parque” se reunían familias con sus bicicletas, patines etc.

6.- Santa Tecla-Toltecas. Esta zona anteriormente era un espacio libre donde no había ningún tipo de construcción, los habitantes que llevan al menos habitando el pueblo unos 30 años, tienen buenos recuerdos de ese terreno, donde iban a hacer “pic-nics”, jugar, pasear a sus animales, actualmente es un borde, porque la gente del pueblo ya no pasa para allá, se convirtió en una zona peligrosa debido a los “paracaidistas” que llegaron y se apropiaron del lugar haciendo autoconstrucción y tomando muchas veces la calle de tecla o toltecas, aunque la zona políticamente forma parte del pueblo de los Reyes, los habitantes lo ven como borde, por que difícilmente alguien del pueblo va para allá, aunque muchas veces pasar por ahí es el camino corto para ciertas avenidas principales, los habitantes prefieren tomar el camino largo y lo llaman la “Ciudad perdida”.

Figura 36. Bordes identificados en el Pueblo de los Reyes.

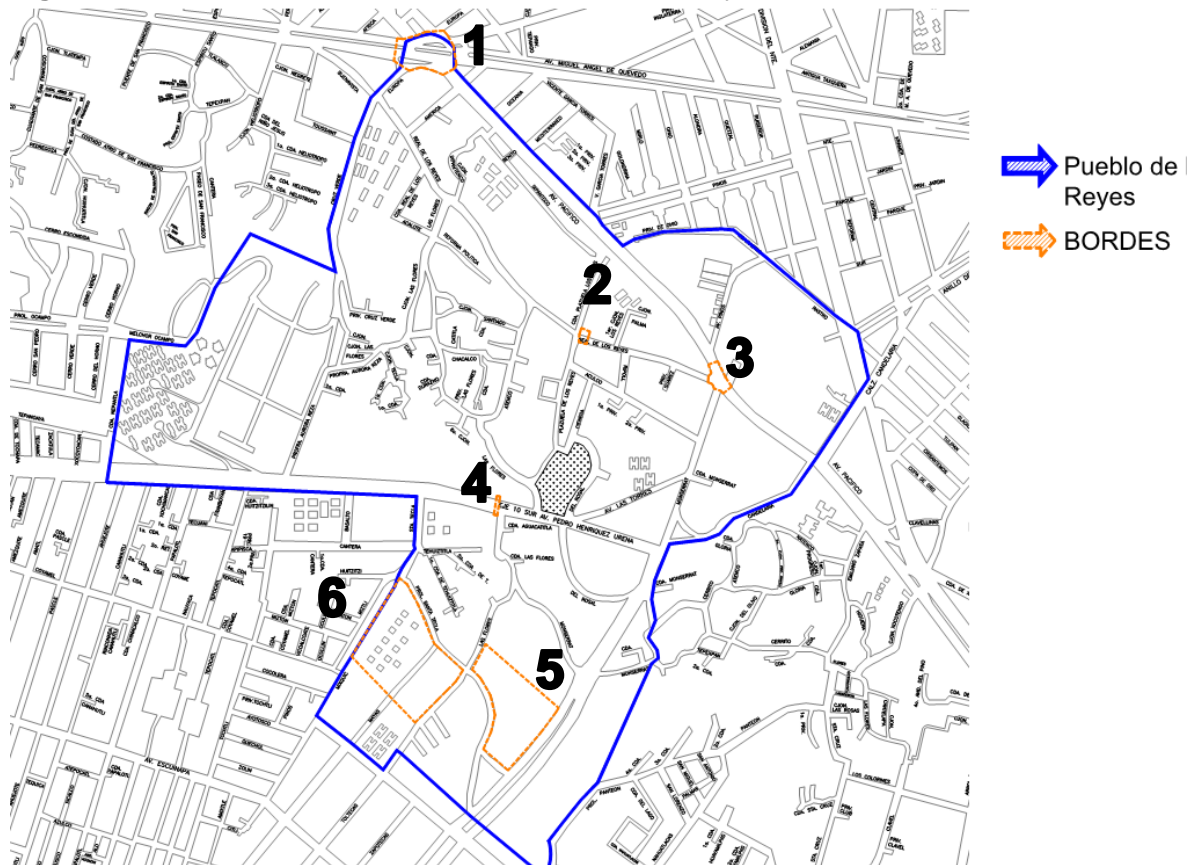


Figura 37. Fotos del Borde 1 (Av. Pacífico y Miguel Angel de Quevedo).



Figura 38. Foto del Borde 2 (Real de los Reyes y las Flores)



Figura 39. Foto del Borde 3 (Av. Pacifico-Monserrat)



Figura 40. Foto del Borde 4 (Puente eje 10)

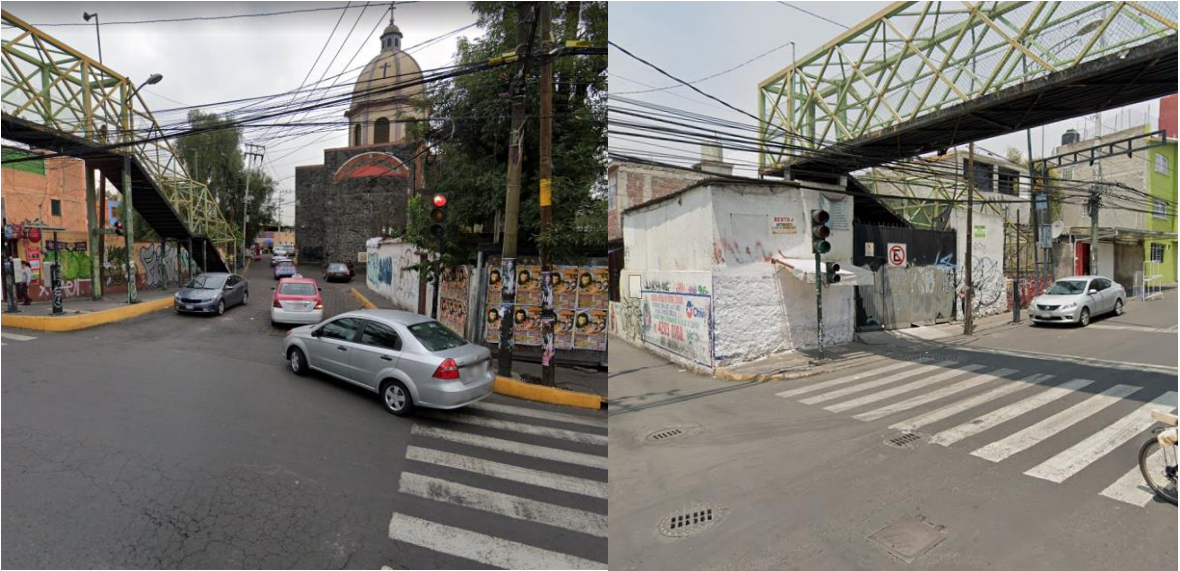


Figura 41. Foto del Borde 5 (Aurrera Cantil)



Figura 42. Foto del Borde 6 (Santa Tecla-Toltecas)



Barrios

Son secciones de la ciudad de diferentes dimensiones, en donde el observador puede ingresar con el pensamiento.

Dentro del pueblo se logran identificar 3 grandes barrios, son los siguientes:

1.- “Los originarios del Pueblo de los Reyes” Este barrio se caracteriza porque en su mayoría son los originarios del pueblo, donde hay más habitantes que defienden las tradiciones, se desarrollan las principales fiestas y ferias. Es donde se encuentra la iglesia, escuelas, un museo de sitio, una casa para las personas de la tercera edad, el tianguis del pueblo, un distribuidor de CONASUPO, reuniones vecinales, e incluso actividades gubernamentales.

2.- “Cruz verde” Zona un poco más mixta, este barrio se caracteriza por tener una zona bastante comercial en donde hacia la calle principal que es eje 10, tienen una plaza, e incluso en el acceso al barrio tienen una empresa bastante grande llamada “Bocar” dentro del pueblo es bastante identificable diciendo “ahí por cruz verde” por que es la calle principal, aunque es un barrio q se transita principalmente caminando, en hora pico el transitar con automóvil resulta imposible o genera bastante caos, en la calle de cruz verde hay una familia que “controla” la zona, ya que en puntos estratégicos ayudan a que la circulación fluya. Es un barrio bastante importante por su ubicación, por que comunica la parte de eje 10 con la parte de Miguel Angel de Quevedo y viceversa es un barrio con mucha población flotante, pero constante, las familias que viven ahí en su mayoría son habitantes originarios o hijos de habitantes originarios, hasta el momento es el único lugar del pueblo que aún no cuenta con construcciones “modernas”, esto sucede por sus calles pequeñas y poco transitables con automóviles.

3.- “Tecla” El barrio se caracteriza por lo que los habitantes llaman “las casitas de Infonavit” y la “ciudad perdida” muchas personas no lo consideran parte del pueblo, este barrio en general es transitado por personas de Santo Domingo, y habitantes que viven dentro de los condominios.

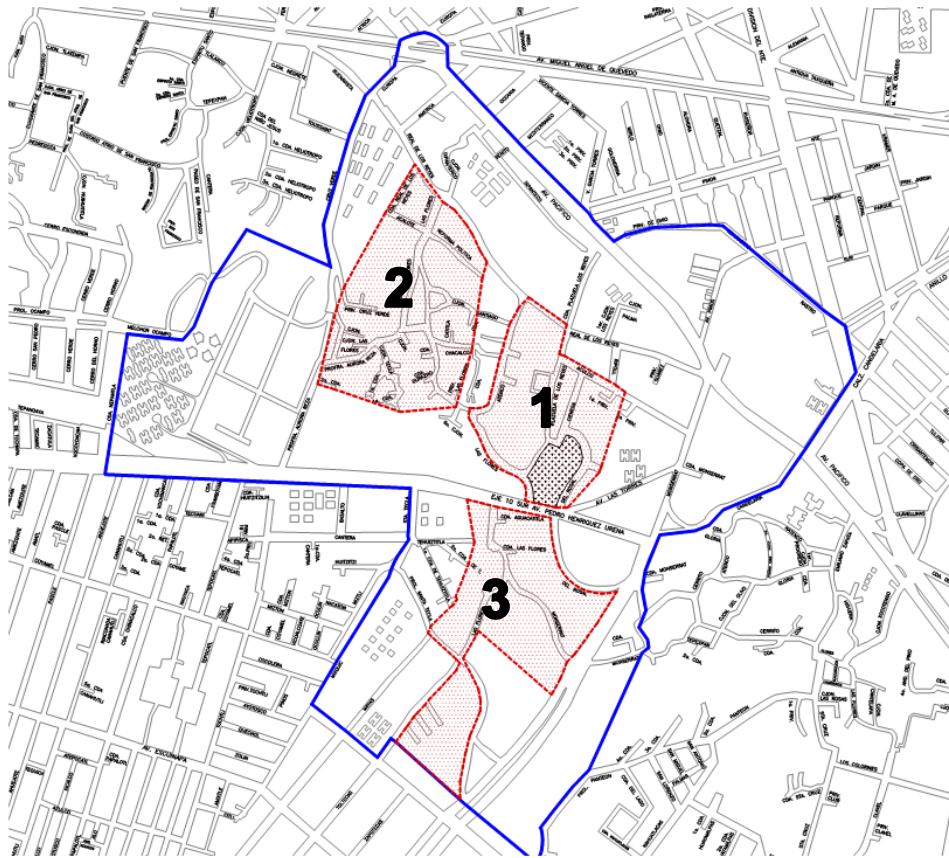




Figura 43.
Barrios dentro del Pueblo de los reyes

 BARRIOS
 Pueblo de los Reyes

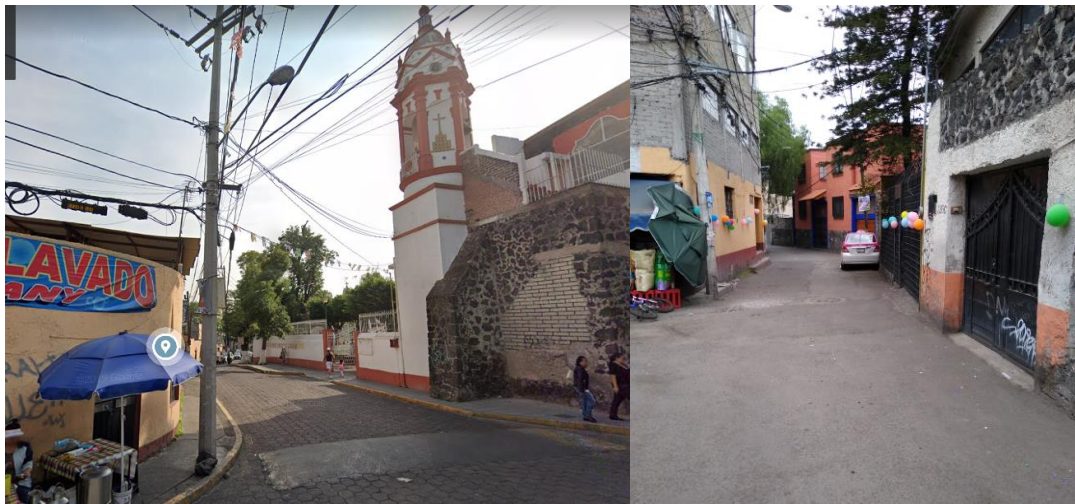


Figura 44. Pueblo de los reyes

Figura 45. Calles del Pueblo



Nodos.

Son puntos estratégicos dentro de un barrio o ciudad, son focos de influencia, rupturas, cruces o convergencia de sendas

Los nodos que identifique en el pueblo de los reyes son los siguientes:

Nodo 1.-Las Flores y real de los Reyes.

Nodo 2.- Las Flores y cruz verde

Nodo 3.- Los Reyes

Nodo 4.- Santa tecla y eje 10

Nodo 5.- Las flores y prolongación Santa Tecla

Nodo 6.- Av. Aztecas

Nodo 7.- Eje 10 y Av. Aztecas

Nodo 8.- Flores y Ciénega

Estos nodos en su mayoría son cruces de sendas, los habitantes los usan mucho y ubican por que generalmente son en donde hay paradas de transporte publico o conectan zonas importantes del mismo barrio, tienen como característica principal que muchos se pueden recorrer caminando o en automóvil.

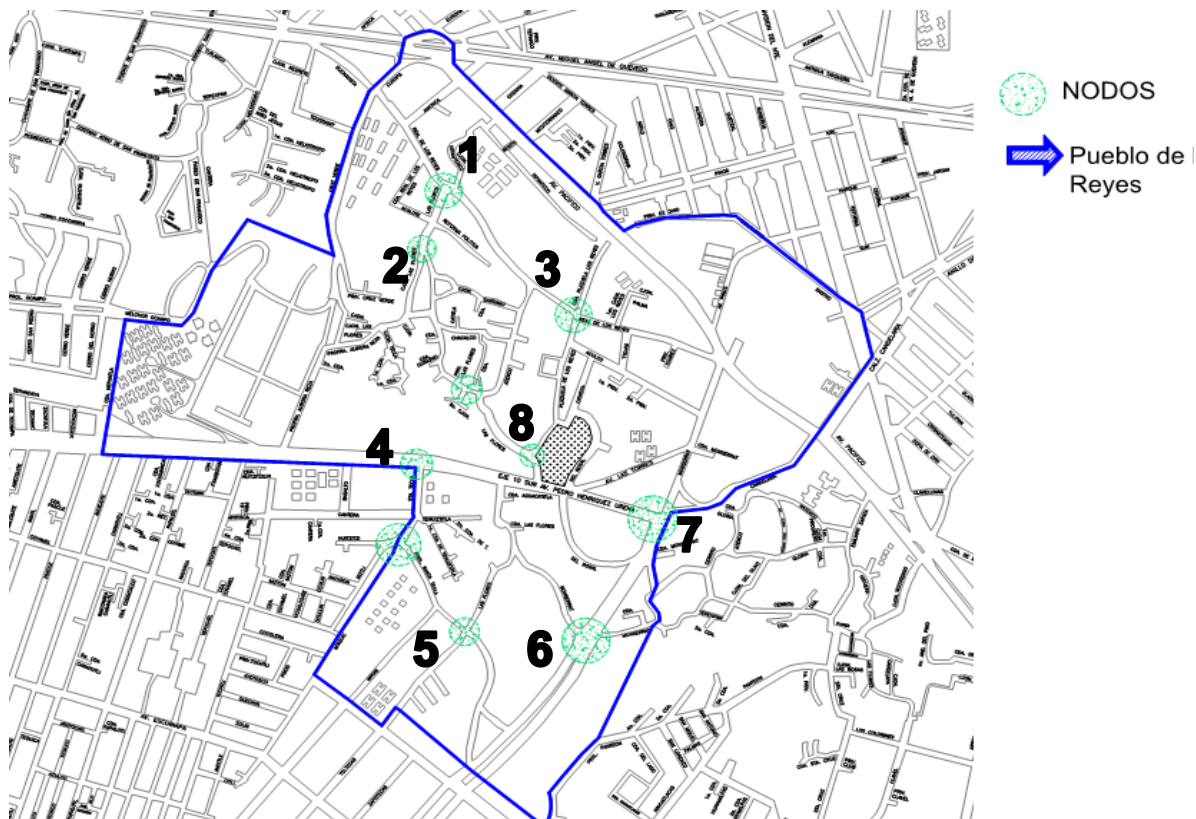


Figura 46. Nodos dentro del Pueblo de los reyes

Hitos.

Son otro tipo de referencia, pero estas tienen otras características, el observador no entra en ellos, sino están en los exteriores, usualmente son objetos físicos, en comunidades pequeñas pueden ser letreros, locales, accesos, tiendas etc.

Dentro del pueblo de los reyes identifique 10 hitos que los habitantes ubican de inmediato, dentro de su mapa mental.

1. Aurrera cantil. Este hito es bastante conocido dentro del pueblo y de la delegación en general, sirve como el lugar para ubicar más o menos de qué lado del pueblo estas, para tomar transporte público, punto de reunión.

2.- “La ciudad perdida”. Es una manzana completa en donde llegaron personas a tomar el predio, y hacer sus casas con autoconstrucción.

3.- “El churro feliz”. Local o plaza nueva de aproximadamente 5 años, que rápidamente se convirtió en un punto de encuentro, que en su mayoría de los habitantes lo identifican.

4.- Iglesia del Pueblo de los Reyes. La iglesia por defecto es el hito principal del pueblo, donde se realizan las actividades principales, el mercado, tianguis, y tradiciones.

5.- La casa de los adultos mayores. Esta casa anteriormente eran los lavadores comunitarios y dentro del Pueblo se le conoce así “los lavaderos” pero el gobierno de la CDMX lo hizo una casa con diversas actividades para las personas de la tercera edad.

6.- Chedrahui. Otro supermercado que al principio los habitantes rechazaron, pero hicieron un pequeño parque de juegos en frente y se convirtió en el lugar donde los niños pueden ir a jugar y después pasar al super y hacer las compras, los fines de semana esta lleno de familias. Todo mundo ubica perfectamente donde es. También es el lugar donde justo terminan ahora las ferias tradicionales del pueblo.

7.- Las escuelas. La zona de escuelas es el punto de reunión por las mañanas y tardes, justo ahí, hay una primaria, kínder y secundaria. Las madres se reúnen ahí y por las tardes hay muchos puestos que se llenan de gente y todos en el pueblo identifican perfectamente los puestos que hay y a la hora que se ponen o termina el producto. Muchos dicen “no pues ahí hay que ir temprano, por que luego las mamás se acaban todo bien rápido, cuando salen los niños...”

8.- Pan Zacatlán. Panadería famosa, donde termina el pueblo y comienza la Candelaria, en esta panadería que esta en una esquina donde es una “parada” famosa.

9.- Privanza. La primera gran unidad habitacional, es el hito donde anteriormente se acababa la feria del pueblo, donde “termina” el pueblo de los reyes y los habitantes usan como referencia, “que para allá ya casi no vamos”

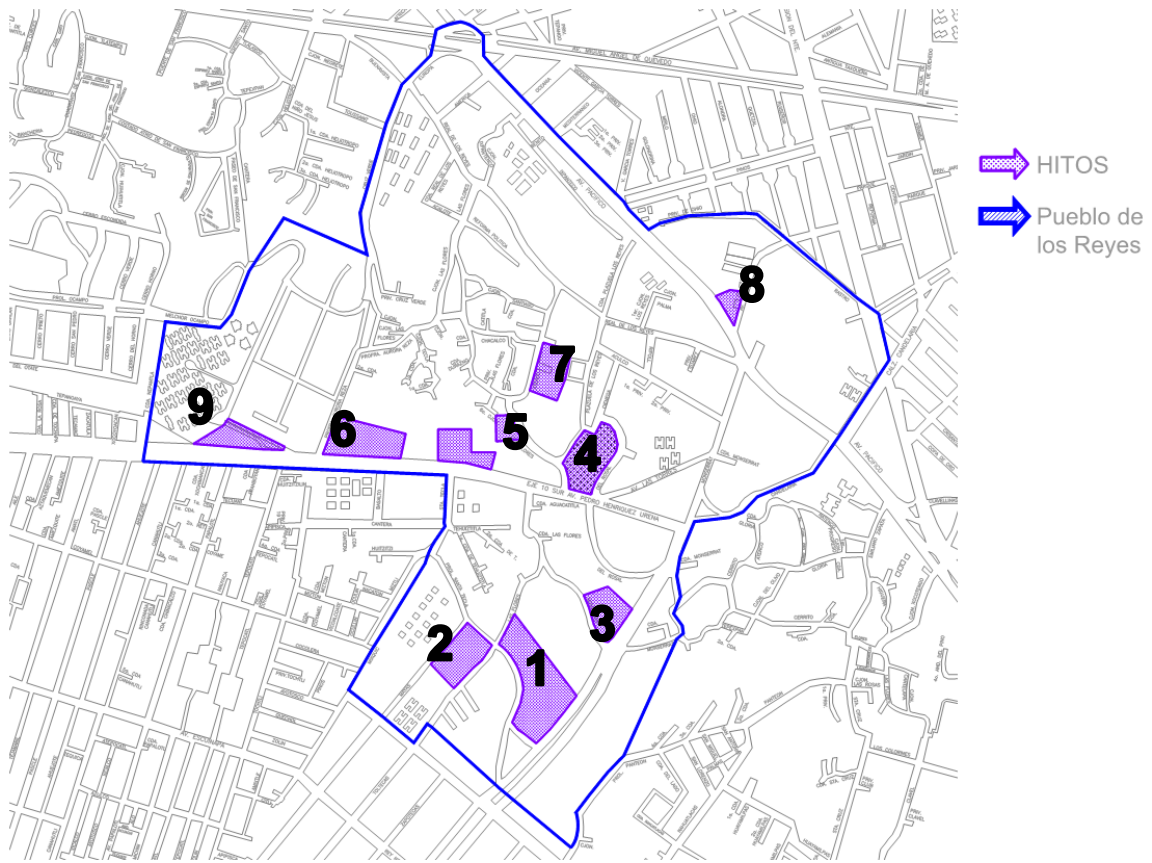


Figura 47. Hitos dentro del Pueblo de los reyes

CONCLUSIONES

Al identificar los elementos que componen la identidad “Del Pueblo de los Reyes” con ayuda de Lynch me di cuenta que su hipótesis es insuficiente para poder entender un barrio y sus dinámicas, Lynch te da un acercamiento de como estudiar el barrio o la ciudad, pero para lograr entenderlo es fundamental la ayuda de los mismos habitantes del pueblo; Es un hecho que muchas tradiciones se han perdido y que existe una constante lucha entre los habitantes originarios y los nuevos residentes a causa de la *gentrificación*, creo que vale la pena recuperar varios puntos:

- Aunque hay habitantes nuevos, muchos de ellos también luchan o luchamos para que la tradición e identidad del pueblo no se pierda eso ayuda a que sus festividades continúen
- A pesar de la problemática que la gentrificación ha generado en un corto plazo de tiempo, se sigue manteniendo ese ambiente familiar.
- La gentrificación ha generado nuevos empleos e ingresos a familias originarias.

Los cambios que genera la gentrificación no son solo a nivel urbano, como la remodelación y nuevas viviendas, calles, etc. también a nivel social, y económico, en el caso del pueblo de los Reyes sus fiestas son mas pequeñas año con año, pero también hay muchos habitantes originarios que apoyan el crecimiento que ha tenido porque se crearon muchas microempresas.

Mi hipótesis inicial era que el crecimiento urbano acelerado hace que el barrio o pueblo pierda su identidad y tradiciones, es cierto, lo que rescato de este pueblo o este caso estudio, es que se sigue luchando para mantenerlo, su estrategia de las personas más longevas es inculcar el amor a este barrio desde pequeños y a los nuevos habitantes, eso genera un arraigo del cual me percate en las entrevistas que realice durante este tiempo de igual manera para mí fue todo un proceso de entendimiento.

Como conclusión personal puedo decir que esta tesis la comencé en el 2018 con un enfoque totalmente diferente, estando en contra total de la *gentrificación*, después de cinco años en el ambiente laboral y de seguir habitando el pueblo, me percate que los habitantes originarios gentrificaron de alguna manera el pueblo, el problema es que en la actualidad estos cambios son en masa con el único objetivo de generar más ingresos económicos para los desarrolladores, y de manera “inconsciente” a los habitantes, en el México actual que tu pueblo o colonia se gentrifique implica que tu propiedad valga más, muchos habitantes lo ven como una oportunidad, todas estas caras de la moneda nunca te las explican o hacen ver en la trayectoria escolar, cuando entras al campo laboral es un “shock” darte cuenta que como arquitecto te desarrollarás y aprenderás de lo que te dijeron que estaba “mal”, pero es donde hay más competencia e ingreso económico.

Nunca entenderemos del todo la gentrificación, tampoco podremos terminar con ella, por que habitamos en una gran urbe sin planeación y en constante crecimiento, pero si podemos apoyar y mantener esa identidad, ese barrio, esa tradición, con las nuevas generaciones, con los nuevos habitantes, luchar contra las desarrolladoras y exigir medidas de mitigación que sean reales y no que solo apoyen o ayuden a unos cuantos.

BIBLIOGRAFIA

- Alcántara Gallegos, Alejandro. *Los barrios de Tenochtitlan, topografía, organización interna y tipología de sus predios*, 2004.
- Bacherlard, Gaston. *La poética del espacio*. 1975.
- Bardet, Gaston. *Topografía social*. 1977.
- Bazant, Jan. *Espacios urbanos: historia, teoría y diseño*. 2010.
- Camacho Cardona, Mario. *Diccionario de arquitectura y urbanismo*. 2007.
- Davalos, Marcela y Iracgeta Mari del Pilar. *Barrios y periferias. Espacios socioculturales, siglo XVI-XXI*. 2016.
- Doberti, Roberto. *Espacialidades*. 2008.
- Flores, Fernando, *La arquitectura como territorio*. 2004
- Gibson, Charles. *Los aztecas bajo dominio español 1519-1810*. 1967.
- Gonzales Aragón, Jorge. *Mapas y planos de tradición azteca: Estructura urbana y arquitectónico en la Ciudad de México en el siglo XVI*. 2018
- Guarnizo, Reyes. *De los imaginarios colectivos a la aprobación del territorio: un recorrido conceptual revista bitácora urbana territorial, Vol. 24 Núm. 1*. 2014
- H. Jimenez, Jorge. *La traza del poder: historia de la política y los negocios urbanos en el distrito federal de sus orígenes*. 1993
- Le Corbusier. *La ciudad del futuro*. 1972
- Licon, Ernesto, *Notas etnográficas de un barrio. En J.L. Lee y C. Valdez, la ciudad y sus barrios*. UAM 2015
- Lombardo de Ruiz, Sonia. *El impacto de las reformas borbónicas en la estructura de las ciudades, un enfoque comparativo*. 2000
- López Mora, Rebeca. *Entre dos mundos: los indios de los barrios de la Ciudad de México 1550-1600*. 2010.
- Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. 1959.
- Martínez, Graciela. *El barrio un ser de otro planeta, Facultad de arquitectura*. 2015.
- Muntañola Thornberg, Joseph. *La arquitectura como lugar*. 1974.
- Pardilla, Emilio. *Territorios en crisis*. 1993.
- Pergolis, Juan Carlos. *Ciudad fragmentada*. 2005.
- Real academia española. *Diccionario de la lengua española*. 2001.

- Ramirez Kuri, Patricia. *Espacio público y ciudadanía en la Ciudad de México, percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán*. 2010.
- Rojas, Jose Luis. *México Tenochtitlan: economía y sociedad en el siglo XVI*. 1986.
- Rojas, Sergio. *Los Reyes Coyoacán*. 2014
- Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. 1995
- Safa Barraza, Patricia. *Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales*. 1998.
- Safa Barraza, Patricia. *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de identidades vecinales*. 1992
- Salinas, Magaña. *Las piedras vivientes de Coyoacán*. 1994
- Sanchez Tovar, Ligia. *El barrio visto por sus pobladores: búsqueda de elementos significativos*. 2005
- Sousa, Alfredo. *Espacio urbano, reconstrucción y reconfiguración*. 2013
- Tamayo, Sergio y Wildner Kathrin. *Identidades urbanas*. 2005.
- Tapia, Verónica. *Revista de estudios culturales urbanos, Núm., 12*. 2013.
- Tovares López, Edgar. *Historia oral de los pueblos y barrios de Coyoacán*. 1999.
- Zarate López, María de los Ángeles. *Densificación habitacional de una colonia popular. Caso de estudio Santo Domingo Coyoacán*. 2010.